

Año 1937 n.º 195



6 MAR 1973

CÁDIZ: 1937

Domingo 18 Julio
Año II Núm. 195



NUMERO EXTRAORDINARIO

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

17
JULIO
1936

A ti GENERALÍSIMO FRANCO, Caudillo de esta España en el alegre trance de su resurrección, tienen que ir por derecho propio, hoy día de la Patria, todas las palabras.

Cádiz, puerta de España, guión señero de nuestro Reconquista, te ofrece también hoy todo el impulso marinerico de su vieja historia secular y de su rancio y ancestral heroísmo.

Porquesalvastes a España de las hordas asiáticas, porque nos devolvistes nuestra bandera, porque supistes poner en todo un siglo carcomido y barato de polvo, un ramalazo de juventud viril y militar.



18
JULIO
1937

Porque trajistes a los corazones aventureros de España el hábito del Imperio, porque detrás de ti todos los pechos sintieron volver otra vez la hombria y todas las inteligencias el honor.

Generalísimo Franco, Cádiz, puerta de España, hoy día de júbilo, está puesto en pie para mandarte su saludo. Que todo este calor de nuestros yugos y flechas, fundidas en coyundas de sagrada unidad, pongan también en ese ofrecimiento su voz humilde y alta.

¡Caudillo de España, salvador de la civilización de Occidente!

AGUILAS,

Diario de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Cádiz.

Franco, Caudillo de España

Esta Cruzada gigantesca que el Occidente civilizado, romano y ecuménico ha levantado contra los delirios criminales de la Rusia soviética, reclamaba un cerebro privilegiado y una voluntad de hierro, capaces de aunar los esfuerzos, hasta ahora dispersos, de los pueblos empeñados en el aniquilamiento de la amenaza comunista, bárbara y asiática.

Desde que en los comienzos del 19, las puntas de las bayonetas francesas encendieron en todos los horizontes de Europa los trágicos fulgores de la Revolución cosmopolita, la falta de un genio director, de un Caudillo acatado por todas las fuerzas contrarrevolucionarias con esa noble, leal y fervorosa sumisión que da la consciencia del peligro y del deber de hacerle frente, esterilizó los sacrificios generosos que suponían esos esfuerzos dispersos que apuntamos.

De otro modo, el gesto romántico de los campesinos de la Vendée, alzándose en armas por su Dios, por su Patria y por el desdichado Luis XV, para combatir a una república cuyos ejércitos vencían fácilmente a los de todas las potencias europeas; las guerras de los "apostólicos" españoles; las intervenciones, diplomáticas o armadas, de la Santa Alianza... hubiesen tenido muy distintas consecuencias.

Porque asombra pensar que todo el siglo 19, sonoro de sublevaciones militares y aldeanas; de conspiraciones palaciegas y castrenses; de sangrientas luchas de guerrillas, estrellara su fondo evidente de romanticismo, de virilidad, de gloriosas—aunque, a veces, equivocadas—rebeldías en el muro roquero de las múltiples modalidades revolucionarias. Y es, que en el subsuelo de la Revolución existía el lazo oculto, la energía coordinadora que a nosotros nos faltaba; y esas facetas infinitas con que el monstruo, nacido del liberalismo católico, se mostraba a los ojos de las masas inexpertas, eran sólo aparentes, externas. Bajo el brillante disfraz de las utopías liberales, de las candorosas promesas que inundaron las inteligencias de nuestros abuelos de bellos vocablos, de frases retumbantes y engañosas, no había más que una potencia directriz.

¿Qué potencia era ésa? ¿Cuál era ese lazo coordinador y oculto? La ge-

neración caduca, cuyos últimos representantes asisten, sobrecogidos de admiración y de horror, a esta Cruzada nuestra, impar en la Historia del Mundo, derrochó demasiado tiempo, consumió demasiadas horas de estudio, de elucubraciones inútiles, en la pesquisa de los resortes secretos de la Revolución, para acabar, como en todas sus pesquisas, confesando, paladinamente, su impotencia y su ignorancia.

Nosotros, más afortunados, creemos—con única y encendida Fe—que la Revolución no tiene más que una fuente y una disciplina: el odio formal, irreconciliable, avasallador al Espíritu.

Por eso, frente a la serie de negaciones que integran los programas de todas las democracias, proclamamos la afirmación solemne, universal y rotunda de nuestra Fe inquebrantable en el Destino providencial, católico, racial de España.

Y frente al conglomerado—anárquico en la superficie y compacto en lo externo—de la Revolución, acatamos, dentro y fuera de nosotros mismos, con una invencible y sagrada unidad de pensamiento, de acción y de intención, el Caudillaje supremo, la Jefatura indiscutible de Franco, cerebro privilegiado, voluntad de hierro, brazo de Dios, de esta España imperial ecuménica, romana, latina.

Dura ha sido la lección de la experiencia, y por ello, en este primer aniversario de nuestra redención feliz, hagamos un firme y decidido propósito de no desoir más la voz de los siglos y la Historia, y si alguien—malvado o inconsciente—osara desoir-la, lancemos sobre su conciencia el anatema, la maldición de una Patria que, a despecho de todos los poderes diabólicos, francos o encubiertos, que pretendieron aniquilarla, una vez más—ahora, ya para siempre, porque hemos jurado no dar lugar a nuevas rectificaciones—reafirma su eterna vocación imperial.

PEDRO MONTERO GALVACHE

FRANCO

Salvador de España y de la civilización occidental

Ligeros apuntes biográficos

Difícil es en verdad la labor de biografía al colosal Caudillo de España. Sin embargo, en la imaginación de todo español azul, está sintéticamente condensada la figura del General Franco; son muchos los actos de su vida que han hecho elevar su nombre sobre el de los más destacados ciudadanos españoles. La figura del Generalísimo, tiene personalidad propia desde los albores de su vida, dijéramos que elegido por Dios para imponer de nuevo en nuestra Patria los jalones de la verdad y de la justicia ante el mundo, ese soplo divino lo impulsa y lo guía desde su juventud. Juventud ejemplar, austera, elevada, disciplinada y rebelde. Rebelde, sí, al curso rastro por el que de escollo en escollo, discurría la vida española; rebelde a esa entrega ignominiosa determinada por la horda gobernante, pactada en la tenebrosidad de las logias extranjeras.

FRANCO, era como JOSE ANTONIO en espíritu; ambos compenetrados, ambos unidos; José Antonio, el mantenedor, el poeta de la revolución española, Franco, el MARTE hispano, el dios de los Ejércitos, que con un poder sobrenatural, un buen día 17 de Julio de 1936, se lanza a la aventura con una fe ciega, absoluta en el triunfo. ¿Qué importa que la escuadra falle? ¿Qué importa que los trasportes de tropas marroquíes se anulen forzosamente y quede desarticulado el movimiento? ¿Qué importa que la traición haga víctima en Sanjurjo y Goded? ¿De que les sirva esa escuadra roja fondeada en Tánger, a las puertas de Cádiz, dueñas del Estrecho, si DIOS HA DISPUESTO QUE ESPAÑA VENZA PARA SIEMPRE A LA CANALLA BOLCHEVIQUE!

¿Cómo se llegó a este milagro? Por la voluntad de un hombre.

capacidad y serenidad, de actividad insuperable. Es un positivo valor nacional, y seguramente el País y el Ejército obtendrán gran beneficio aprovechando las singulares aptitudes del Coronel Franco en empleos superiores". ¡Qué profecía aquella en Febrero de 1926! Diez años más tarde, el "positivo valor nacional" era el Salvador, no sólo de su País, sino de la Civilización occidental.

A los diez y seis años de haber sido promovido oficial, Franco llegaba al Generalato. Al

FRANCO ante la República

General español, firme e impenable frente a toda la turba multa internacional.

En la academia General Militar su voz y su firmeza augurata, han preparado la generación juvenil de hoy, digna de sacrificar todos sus empeños en aras de la Patria.

Con el firme propósito de servir a su Patria, Franco supo mantenerse dignamente enfrente de aquel golpe hipócrita y laudina que había pactado la venta de la Patria. Comenzó sus planes el vil Azaña, dirigiendo su más ponzoñosa actividad hacia el Ejército. Sabía él lo que pesaba en nuestro País una pléyade de Generales, Jefes y Oficiales formados en las tierras marroquíes, en un continuo pugilato de superación; sabía él dónde se encontraba la fuente de tan dignas capacidades, y después de "triturar" al Ejército, de desarticularlo y romper aquella santa hermandad y camaradería, estimulando particulares apetitos, dirigió su piqueta demoleadora hacia aquella rica mina de hombres de honor.

Por decreto de 30 de Junio de 1931, se suprime la Academia General Militar, echando por tierra la labor de genio de nuestro Caudillo, y éste, con el dolor de quien ve su obra destrozada y con la dignidad de quien tiene tan ejemplar historia, se despidió de los Cadetes en términos tan sentidos y enteros como éstos que transcribimos de su discurso:

"Caballeros Cadetes: Quisiera celebrar este acto de despedida con la solemnidad de años anteriores, en que, a los acordes del Himno nacional, sacásemos por última vez nuestra Bandera y, como ayer, besásemos sus ricos tafetanes, recorriendo vuestro cuerpo el escalofrío de la emoción y nublandose vuestros ojos al conjuro de las glorias por ella encarnadas; pero la falta de la Bandera oficial limita nuestra fiesta a estos sentidos momentos, en que, al haceros objeto de nuestra despedida, recibáis en lección de moral militar mis últimos consejos.

"Tres años lleva de vida la Academia General Militar y su esplendoroso Sol se acerca ya al ocaso.

"Años que vivimos a vuestro lado, educándoos e instruyéndoos y pretendiendo forjar para España el más competente y virtuoso plantel de

oficiales que nación alguna lograra poseer.

"Intimas satisfacciones recogimos en nuestro espinoso camino, cuando los más capacitados técnicos extranjeros prodigaron calurosos elogios a nuestra obra, estudiando y aplaudiendo nuestros sistemas y señalándonos como modelo entre las instituciones modernas de la enseñanza militar. Satisfacciones íntimas que a España ofrecemos, orgullosos de nuestra obra y convencidos de sus óptimos frutos.

oficiales que nación alguna lograra poseer.

"Nuestro decálogo del cadete recogió de nuestras sabias Ordenanzas lo más puro y florido, para ofrecéroslo como Credo indispensable que prendiese vuestras vidas y, en estos tiempos en que la caballeridad y la hidalguía sufren constantes eclipses, hemos procurado afianzar vuestra fe de caballeros, manteniendo entre vosotros una elevada espiritualidad.

"Por ello, en estos momentos, cuando las reformas y nuevas orientaciones militares cierran las puertas de este Centro, hemos de elevarnos y sobreponernos, acallando el interno dolor por la desaparición de nuestra obra, pensando con altruismo: "Se deshace la máquina, pero la obra queda"; nuestra obra, sois vosotros, los 720 oficiales que mañana vais a estar en contacto con el soldado; los que los vais a cuidar y a dirigir; los que, constituyendo un gran núcleo del Ejército profesional, habéis de ser sin duda paladines de la lealtad, la caballeridad, la disciplina, el cumplimiento del deber y el espíritu de sacrificio por la Patria, cualidades todas inherentes al verdadero soldado, entre las que destaca con puesto principal la disciplina, esa excelsa virtud indispensable a la vida de los Ejércitos, y que estáis obligados a cuidar como la más preciada de vuestras prendas.

"Disciplina...!, nunca bien definida y comprendida. ¡Disciplina...!, que no encierra mérito, cuando la condición del Mando nos es grata y llevadera. ¡Disciplina!, que reviste su verdadero valor cuando el pensamiento aconseja lo contrario de lo que se nos manda; cuando el corazón pugna por levantarse en intima rebeldía, o cuando la arbitrariedad o el error van unidos a la acción del Man-

do. ¡Esta es la disciplina que os inculcamos! Esta es la disciplina que practicamos. Este es el ejemplo que os ofrecemos.

"Elevad siempre los pensamientos hacia la Patria, y a ella sacrificarlo todo, que si cabe opción y libre albedrío al sencillo ciudadano, no la tienen quienes reciben en sagrado depósito las armas de la Nación, y a su servicio han de sacrificar todos sus actos. "Yo deseo que este compañerismo nacido en estos primeros tiempos de la vida militar, pasado juntos, perdure al correr de los años, y que vuestro amor a las armas de adopción tengan siempre por norte el bien de la Patria y la consideración y mutuo afecto entre los componentes del Ejército. Que si en la guerra habéis de necesitaros, es indispensable que en la paz hayáis aprendido a comprenderos y estimaros.

"Compañerismo, que lleva en sí el socorro al camarada en desgracia, la alegría por su progreso, el aplauso al que destaca, y la energía también con el descaído o el perdido, pues vuestros generosos sentimientos han de tener como valladar el alto concepto del honor; que de este modo evitaréis que los que un día y otro delinquieron, abusando de la benevolencia, que es complicidad, de sus compañeros, mañana, en cun brados por un azar, pueden ser en el Ejército ejemplo pernicioso de inmoralidad e injusticia.

"Concepto del honor, que no es exclusivo de un Regimiento, Arma o Cuerpo, que es patrimonio del Ejército, y se sujeta a las reglas tradicionales de la caballeridad y la hidalguía, pecando gravemente quien cree valar por el buen nombre de su Cuerpo, arrojando a otro lo que en el suyo no sirvió.

"Achaque éste que, por lo frecuente, no debo silenciar, ya que no nos queda el mañana para aconsejaros.

"No puedo deciros, como antes, que aquí dejáis vuestro solar, pues hoy desamparados; pero sí puedo aseguraros que, repartidos por España, lo dejáis en nuestros corazones, y que en vuestra acción futura ponemos vuestras esperanzas e ilusiones; que cuando al correr de los años blanqueen vuestras sienes, y vuestra competencia profesional os haga maestros, habréis de apreciar lo grande y elevado de nuestra actuación; entonces, vuestro recuerdo y sereno juicio ha de ser nuestra más preciada recompensa.

"Sintamos hoy, al despediros, la satisfacción del deber cumplido, y unamos nuestros sentimientos y anhelos por la grandeza de la Patria, gritando juntos: ¡¡Viva España!!—Vuestro General Director, Francisco Franco."

Pasó el General Franco, de la Academia General Militar, a la 15 Brigada de Infantería (Coruña), y al advenimiento al Poder, de Lerroux, se le nombró Comandante General del Archipiélago balear, cargo en el que puso una vez más de manifiesto sus excepcionales condiciones, su capacidad y su cultura militares con el Proyecto general de defensa de las Islas Baleares.

(Sigue en la página 6)

FRANCO antes de la República

En la dura escuela castrense de Africa, el Caudillo, forja su noble carrera militar

En esa Escuela de la Guerra, que fué el campo africano, en aquel taller donde se forjaban los bizarros militares españoles, pozo de heroísmos, muchas veces ignorados; campo de sacrificios siempre; esponja que absorbía la sangre española, vertida por sus hijos a raudales, aparece por MELILLA allá por Febrero de 1912, un segundo teniente de Infantería de Africa; lleva en sus diez y nueve años, condensados los siglos del Imperio, ignorados y oscurecidos para aquella España de politicastos caducos. FRANCO, es aquel joven Oficial sano y fuerte, alegre y severo, el que siempre luchara valeroso en las avanzadas conquistando ascensos a fuerza de derroches de sangre y de heroísmos.

En Junio de 1916, con veinticuatro años, lucía sobre su bocamanga la estrella de Comandante y sobre su pecho fulguraban ya dos Cristinas, cuatro rojas de primera clase y la de Sufrimientos por la Patria. No tardaría mucho en llevar la Gloriosa Laureada de San Fernando, premio a su actuación en los últimos combates de Hafa el Hamra.

Franco, en esta época, vuelve a la Península y se ilustra en materias complementarias de la carrera militar en Oviedo, adonde había sido destinado, penetrando en la broza guarismica de la Contabilidad, para llegar a dominarla.

Surge más tarde el grito de Millán de Astray, llamando a los hombres de corazón para formar el Glorioso Tercio de Extranjeros, la Legión, y allá va Franco en cabeza, con su sonrisa eterna, seguido de su primera Bandera.

De nuevo en Africa, actúa decididamente, cada vez mejor, no sólo en valor, que desde el principio fué imposible superar, sino en capacidad, en estrategia,

poniendo al servicio de la guerra sus ya extensísimos conocimientos guerreros. En Melilla, en Nador, en Tahúma; en Gomara, en Beni Arós, en Xauen; en Río de Oro, en Drius, en Tauriac Hamed. Dejemos el mayor detalle para los laboriosos biógrafos del Generalísimo. Por dondequiera que pasa recoge triunfos marcados y alabanzas sin cuento de los Jefes.

A la muerte del heroico Teniente Coronel Valenzuela, acaecida en Julio de 1923, es nombrado para sustituirle, volviendo de nuevo desde Oviedo, adonde en busca de descanso—aunque en su eterna labor de estudios—, se encontrara.

Ya de Teniente Coronel alcanza el nombramiento de Primer Jefe de la Legión y allá se cubre de gloria siempre con sus bravos legionarios en empresas que culminan en 1924 con la retirada de Xauen a Ben Carrich, que le valió el ascenso al inmediato empleo de Coronel, si bien tuviera ya méritos contraídos con anterioridad.

Cuando el glorioso General Primo de Rivera determinó la solución definitiva a la guerra de Marruecos, sangría suelta de hombres y de dinero, no podía faltar el Coronel Franco entre los técnicos militares que planteaban el maravilloso plan de operaciones y que más tarde ejecutara desembarcando con sus legionarios por la playa de Ix-dain; de allí, en una sucesión de arriesgadas operaciones, ocupa los objetivos señalados por el Mando, siempre cubriéndose de gloria al frente de los bravos legionarios, que en ocho años de seguida lucha en Marruecos dejan sobre el terreno más de nueve mil bajas, y cuando la Junta Superior de Generales estudia la propuesta de ascenso a General de Brigada, del brillante Coronel Franco, dictamina textualmente: "Es Jefe de excepcional



Melilla...

Alguien dijo en nuestra vecindad europea, con pedantería y malevolencia notoria, que "África empieza en los Pirineos": España acepta con orgullo esa pequeña rectificación geográfica y muestra al mundo la amplitud sin fronteras de su imperio espiritual. Desde los Pirineos hasta el confín del mundo; es inútil que nadie quiera con intención perversa o en sincero homenaje, señalar a España su sitio: donde haya caballeros, allí está España; donde haya héroes, allí está España; donde haya personas decentes, allí está España en el lugar que le corresponde. Por eso el día 17 de Julio de 1396, la España del honor y de la gloria, estaba en África, estaba en Marruecos, tierra de caballeros legendarios; estaba en Melilla, solar de duros guerreros donde la gloriosa gesta española había de nacer al grito incomparable de Guerra Santa y viva Franco, grito que repercute y prende con divino ardimiento en el pecho de nuestros soldados, en el alma de nuestras legiones, en el espíritu leal y caballeresco de nuestros bravos hermanos marroquíes, y de las playas mogrebina se desbordan los hombres por España y para España, y en aventura fabulosa cruzan las aguas del Estrecho, y en la gloriosa amanecida del 19, España, que está en su puesto de choque, que está en Cádiz como siempre, combatiendo por su independencia, recibe el abrazo fraternal de los buenos africanos al grito de ¡Arriba España!

Hoy hace un año que...

Pilar Primo de Rivera sufría.

Permitame tu humildad y tu saber ser bien falangista, este tributo en esta fecha, a ti, de exaltación; tal como se lo hiciera ferviente, a la grande Isabel, tal a la blanca, arisca y dulce castellana, Teresa.

Porque tú formas con las dos, la trigolía femenina que pone hitos a la Historia, que canta en realidades glorias para Dios y España, sintetizando en rasgos de fervor y heroísmo infinitos, la verdad y, por eternidades, la voz de nuestra raza.

Tienes, Pilar, en tu aliva suave, el temple de esta raza fuerte que entre fervores y estoicismo se sabe poseída del dolor como necesidad entera para el triunfo, como sol que tuesta, pero grana, como los sudores del pan nuestro; y en todo la sonrisa, como en este amanecer difícil y exacto que viene oliendo a pólvora y a muertos, pero también a rosas y con sabores de romance y canciones ingenuas y bellas.

Pero para ti, e triunfo es algo más significativo que la simple conquista de los panes; para ti el gozo de este amanecer que disfrutamos todos, aún los que no sufrieron, estaría, si no fuera tu amor, ahogado en amar guas. Para llegar a él todo un calvario, el tuyo y el de España, y en el triunfo una Ausencia que llevas clavada dolorosamente sangrando por esos dos amores. Uno normal, dramático, de hermano. El otro, de patriota y falangista, con fe histórica en el Ausente.

Isabel, Teresa, Pilar. Tres nombres agrupados por semejanza, con facetas distintas y épocas distantes que se acercan. Yo quisiera escribir nuestro romance. Mi pluma, pobre y tarda, no se atreve, no sabe. Para las

tres me rumorea en el corazón. Para ti, Pilar, lo comencé una tarde rubia, apoyado de brazos sobre el parapeto, mas quedó interrumpido, porque el silencio se quebró en añicos, por duelo de proyectiles en el que necesariamente hubo de tomar parte. Mira, no me atrevo a seguirle, porque sus versos tenían en mi mente ya cada uno su forma y su magia. Te olvidé bruscamente y cuando a ti volvía, ya era prosa mi idea.

Pero tengo conmigo siempre los sufrimientos tuyos; aquél del abandono después de la muerte del Gran General, corazón de España le llamó Yzardiaga, y toda aquella Historia de persecución y sobresalto, hasta el alzamiento. Y este sufrimiento, que más te une a todos los españoles... José Antonio.

Hoy, la fecha cruda que más recuerda. Hace un año...

Quiero estudiar a España retrospectivamente, para dolerme más y gozar mejor los triunfos de regreso. Y haré mi estudio partiendo desde esta amanecida, con fecha y gloria, des de hoy.

Y he de seguir la guerra parte en parte, hasta el día del alzamiento, y con tu obra y tus pasos antes de él... Y así hasta Teresa, y así hasta Isabel. Ayúdame tu recuerdo y tu sonrisa, cuando pase, ha de ser en un salto, las lagunas, que la vergüenza de la sangre teñirá mis mejillas y temblaré.

Perdone tu humildad y tu saber ser bien falangista este tributo en esta fecha, de exaltación a ti, en tu dolor. Tal se lo hiciera a la grande Isabel, tal a la blanca, arisca y dulce castellana, Teresa de Jesús.

Dámaso SANTOS.

¿QUE SERIA DE UNA FAMILIA EN QUE CADA INDIVIDUO QUISIERA ACTUAR INDEPENDIENTEMENTE?
¿QUE DE UN ORGANISMO DONDE CADA CELULA QUISIERA OBRAR POR SU CUENTA? AQUELLA SE DISOLVERIA, Y ESTE HABRIA DE PERECER PRONTO. SOLO LA UNIDAD, RECIA Y ESTRECHA, CON UN PENSAMIENTO DIRECTOR Y UNA VOLUNTAD DE OBEDECER, HACE GRANDE A LAS NACIONES.

Boinas rojas de Cádiz

Brillante hecho del Requeté Provincial

Por MANUEL BARBERA.
Capellán del Tercio de la Virgen de la Merced

Bien será, que al cumplirse hoy el primer aniversario, de aquellas gloriosas e inolvidables horas, digno exordio de este Movimiento, digamos algunas cosas del Requeté de nuestra muy grande y noble provincia, la primera que inició el Movimiento, y por decir toda verdad la Covadonga del mismo.

Las milicias uniformadas de "boinas rojas" no se conocían en Cádiz. Había, sí, una juventud tradicionalista; pero en modo alguno preparadas para la lucha y acostumbradas a salir a la calle cuando el caso de motín, oronada, lo demandaba.

En otras provincias hermanas estaban encuadradas las milicias, que tanta gloria habían de dar a España, como en Huelva, Granada y, sobre todo, en Sevilla, donde los chicos, caladas las rojas boinas y al mando del comandante Redondo, hicieron acto de presencia desde los primeros momentos y valientemente cooperaron en aquellas difíciles horas en amordazar y encadenar a la fiera marxista, tan poderosa y envalentonada.

En Cádiz, a los tres días del Movimiento, y cuando estaba casi en paz, vimos a los primeros boinas rojas. Desfilaron entre vivas y canciones religiosas por nuestras calles. Eran los Requetés jerezanos. Desde el año mil novecientos treinta y dos funcionaban ya como tales milicias, y más de una vez sirvieron en la ciudad hermanada de mural poderoso, contenedor de desmanes y salvajismos. No olvidemos eran en Jerez famosas ya, desde muchos años, las agrupaciones comunistas y libertarias de campesinos y otros gremios. El Requeté de Jerez es, pues, el nacimiento de los Requetés gaditanos.

Aquellos muchachos, que defendieron los templos jerezanos, figuraron a la cabeza del Tercio que más adelante se formaría y que hoy tiene su historial militar y guerrero y tres propuestas para tres medallas militares.

Y salieron a los frentes diversos. Dada la escasez de su número se unieron a la columnita del comandante don Luis Redondo, consiguiendo para España más de la mitad de los pueblos y cortijadas de las provincias de Huelva, Sevilla y Málaga. Requetés de la provincia tomaron Río Tinto, Tarsis, Calañas y demás centros mineros onubenses. Requetés nuestros estuvieron en el Saucedo y fueron los primeros que con bombas de mano entraron en Ronda. Requetés paisanos reconquistaron los pueblos de la margen del Guadalquivir. Lora del Río, Puente Genil, Peñafiel. En este último fué cruelmente asesinado, sacándole los ojos, el muchacho de apenas quince años del requeté jerezano, Molle, primer mártir de la Tradición andaluza.

Y mientras tanto, y como la sangre caliente moza, la sangre española derramada por Dios y por la Patria, no tenía más remedio que retoñar y dar abundantes frutos, se fueron llenando de rojas boinas los pueblos andaluces, resaltando el rojo sobre la nivea blancura de los caseríos, del amarillo de los rasojos...

Antes de un mes se ha formado casi un Tercio completo. Ya

se encuentran los Requetés en las sierras de San Cristóbal y en toda la serranía que bordea la amplia y feroz campiña jerezana; se ha formado un Requeté en los pueblos del Campo de Gibraltar y que van en vanguardia en la columna libertadora de Castellar, Jimena, Casares...

En Cádiz se formó el Requeté primero de la provincia y en poco menos de una veintena de días salieron al frente de Córdoba, tomando parte activa en combates tan duros como aquel famoso de Cerro Muriano, permaneciendo hasta el mes

en las trincheras de las famosas crestas de la cordillera marriánica.

Ya habrán unido a Redondo los Tercios de la Virgen de las Angustias de Granada y el famoso de la Virgen del Rocío, que mandaba el bravo tradicionalista Pérez de Guzmán. El de los Reyes y el de la Merced completos que venían de coronarse de gloria en la conquista de pueblos y lugares, desde el Vacar hasta Peñarroya, unidos con el recién formado de San Rafael de Córdoba, desfilaron con

por el Gran Capitán, en la tarde lluviosa de diciembre, ante los jefes de la que empezó a llamarse columna del Sur.

Y al día siguiente las operaciones de conjunto de esta columna tradicionalista que duraron cuarenta días para dar a España una extensión considerable de terreno y todos los pueblos que van desde Baena hasta Porcuna, limpiando toda la margen derecha del río y tomando de los rojos toda la cosecha de aceite de los pueblos mejores de Córdoba y Jaén.

El Requeté gaditano, junto siempre con el del Rocío, después de estas operaciones, aguantó en Villanueva del Duque

permaneciendo más de un mes en el sector de Camaras Altas, loma de los Castillejos, sin que el enemigo avanzara un sólo paso, no obstante los contrataques tan serios sufridos.

Ya lleva nuevamente más de tres meses el Tercio completo en dando pruebas de un valor sin límites, de una religiosidad que encanta, de una sumisión y paciencia que envidia. No ha habido en el Tercio una deserción, nunca un paso atrás. Son el encanto de sus jefes y el orgullo del Jefe de los Requetés del Sur, hoy teniente coronel don Luis Redondo.

tantos mutilados y una cantidad considerable de heridos, hablan muy claro de la grandeza de esta milicia gaditana, que podrá tener su igual, pero la que con dificultad se le podrá exceder.

Gaditano y muy conocido en Cádiz su comandante, el De la provincia los otros jefes, capitanes, tenientes

no y otras tantas heroicas y abnegados muchachos tradicionalistas.

Y justo es también consignar el haber ingresado en los barcos de nuestra gloriosa Marina de Guerra

boinas rojas del Requeté provincial que llamamos del mar y del que es jefe y alma nuestra trabajador e incansable capitán Pidal.

Como también y porque es de derecho consignar los trabajos de los carlistas de pura cepa don Gabriel Matute, don José García Barroso y don Francisco Contreras, que no han parado en vencer obstáculos muy difíciles para hacer del Tercio del Requeté de la Merced uno de los mejores de España.

Amanecer

Apriessa cantan los gallos
e quieren crebar albos...

Poema de Mio Cid

"Empieza a amanecer"... Que España era una confusa noche, sin senderos para los ojos: nidos de horizontes, para el alma: clamor de intactos cielos.

"Empieza a amanecer"... Cantan los gallos de la alborada, heroicos como aquellos que abrieron a Mio Cid—¡qué claro dial su gentil aventura; gallos ciertos puntales, sonoros, de romance, cuyo tierno clarín, sueño aun de estrellas, resuena ya como triunfal concierto.

España ya amanecer—ya renace—, aurora constelada de árdidas albas: pasmo de luz tendido al universo.

P. PEREZ CLOTET.

Hay quienes cumplen con exceso, si cabe, sus deberes en la retaguardia. Pero hay también quienes no se resignan a los nuevos modos y para todo encuentran un recurso hábil, legalista, de burla de todas las disposiciones de nuestro Gobierno. Son los privilegiados de siempre, los cuocos de todas las políticas, los que no quieren ni oír hablar de nuestro movimiento... Aquellos que todavía hay que ponerlos delante de un mapa de España y hacerles ver lo que tenían, lo que tenemos y lo que nos falta por conquistar... Y después...

En las Sierras de Ronda.....

Entre el frío y la nieve, hundidos hasta las rodillas en barro, cruzados de lluvia, la Falange Gaditana ha pasado todo el Invierno, —águilas de bronce y de hierro—, sobre los pinachos de la Serranía. Eran las guardias altas y heroicas, azuzadas de los lobos, de la ventista y del huracán. Allí, entre la belleza mitológica de las piedras, yunque de todas las razas, la Falange de toda la provincia gaditana atemperó su divino impulso marinero hasta hacerse fuerte y severa para la forja de los yugos y de las flechas. Ronda con sus picachos indomables, en la historia debe a esta vanguardia de pechos gaditanos, firmes durante todo un invierno, martirizado de lluvias y de viento el título de su soberanía gitana y matriarcal. Es hora de recordarlo, hoy, día de campanas en el aire de fiesta, día de balance heroico y de citas gloriosas para que sepamos algo de la tensión de un Invierno, en la cimas de la sierra, en las trincheras labradas en piedra viva, sobre esta serranía de Ronda que la honra de nuestras camisas azules tallaron otra vez serranía de romance.

Por tierras de Ronda

La toma de Cartajima y Parauta

(Del corresponsal de guerra, camarada Antonio Solís Pascual.)

La heroica defensa que las Centurias de Falange de la provincia de Cádiz hicieron en Juzcar contra los violentísimos ataques de los rojos en los días 25 de diciembre y 2 de enero, determinó un avance importantísimo en dos operaciones, de cuyos éxitos ha dependido en gran parte el dominio estratégico de la Serranía de Ronda.

La columna del heroico comandante Hidalgo, en la que se encuentran incorporadas las fuerzas falangistas que manda Mora Figueroa y que lleva conquistados muchos laureles y éxitos en la campaña de salvación patriótica que se lleva adelante, fué la que tuvo la misión de recuperar para España los pueblos de Cartajima y Parauta, importantísima llave estratégica para el completo dominio de las abruptosidades montañosas de la Península que besa estos parajes malagueños.

Magníficamente dispuesta la operación de Cartajima por el mando de la columna, la vanguardia, formada por fuerzas de Regulares y Falange, estas mandadas por su jefe Mora, avanzó airoosamente por un escarpado terreno, lleno de dificultades y sólo accesible en plan guerrero por Infantería tan acreditada en su historia como la Infantería española, a la que en estos últimos tiempos le ha surgido un nuevo elemento con las fuerzas de la Falange y otras.

El enemigo, parapetado magníficamente en los canchales dominantes del Este del pueblo, y práctico natural del terreno, encontró con todas estas circunstancias, facilidad de emplear, ante el ataque de nuestras fuerzas, la máxima resistencia con fuego de fusil y ametralladora.

La Falange, emulando hasta la saciedad guerrera el ímpetu de las fuerzas coloniales, ocupó con éstas los objetivos ordenados, haciendo un magnífico alarde de valor y energía al asaltar los parapetos enemigos, utilizando bombas de mano y quebrando la dura resistencia enemiga, pese a la técnica militar con que estaban contruidos sus reductos de defensa.

La mortandad causada en estos asaltos fué enorme para los rojos.

Luchando de esta manera con el enemigo y con el también enemigo que constituía las dificultades del terreno, se estableció contacto con el ala derecha de nuestras vanguardias, la guarnición de Juzcar, compuesta por tres Centurias de Falange, cuyo mando lo ostentaba el subjefe de la columna, Mora, José de Aramburu; fué el momento en que estas fuerzas falangistas se lanzaron al asalto de los parapetos enemigos enclavados al Sur de Juzcar y Oeste de Cartajima, venciendo la resistencia enemiga de fuego de fusil y ametralladora, por un terreno abrupto; más no obstante, la bandera de la Falange lució victoriosa en las trincheras rojas.

Y de esta brillante manera, el pueblo de Cartajima fué nuestro un día 30 de diciembre, en que la Falange de los pueblos gaditanos que lleva Hidalgo, lució su triunfo de excelentes elementos de choque.

Al día siguiente, día 31, quiso el mando despedir este año transcurrido, tan dignamente como puede hacerlo la columna de Hidalgo: la toma de Parauta.

Forma en la vanguardia dos Centurias de Falange, y tras de vencer a escasa resistencia enemiga, aún duraba el quebranto rojo del día anterior, fué ocupado Parauta, en donde se quedaron de guarnición dos Centurias y un pelotón de la jarca rondeña de Fernández Ovalle.

La Sierra está virtualmente dominada.

BRONCE

Se subió a lo alto del parapeto en un solo brinco impetuoso y allí esperó.

Como la mañana era azul, su silueta parecía recortarse con más limpieza que nunca. Las balas tenían en torno, dibujando su torso de gigante, un roncar de alas agoreras, después una ametralladora vino cincelando el grabado horaciano de su estatua, rielada en cielo vivo.

El, en lo alto, sonreía. Faltaba el cincel y la mano prodigiosa que tallase en el mármol la epopeya. Faltaba el soplo helado de la Grecia, que lo dejara hecho inmortal en su instante, estatua de músculos tensos, bajorelieve sobre sacos de arena.

El sol incendiaba su frente y su camisa azul. Envuelto en quella opalanda de miel, el bronce se suavizaba en un sonar de oro. Y pensé en la moda que recogiera la gallardía de la gesta. Moneda con la prohibición de andar de mano en mano, destinada a estar siempre entre capiteles de mármol y columnas erectas al aire. Después, cuando se cansó de desafiar el peligro, bajó sonriente sin un solo gesto de precipitación. Los jefes le rieron. El, arme, no decía nada, pero luego, al anochecer, entre las sombras de las trincheras, lo he visto otra vez sonriente, con la misma sonrisa de antes.

He querido escribir, escribir siquiera la bizarría de su acto—divino ímpetu de la juventud española, sangre de conquistadores, temple de guerrilleros—y me han faltado buriles para hacerlo. Hubiera deseado fundirle en eternidad. Pero lo inmortal—¡oh paradoja única!—no puede perpetuarse. Y me ha quedado sólo eso, el sabor de su gesto y la visión de su estampa, airosa, quieta, sobre los parapetos, aquella mañana mordida de balas.

CUEVAS.

Un día...

Las montañas están guardadas en el algodón gris de las nubes.

La mañana bajo la loza gris del cielo, va dejando caer una lluvia sutil y fina como un diplomático francés.

Es todo de un gris triste. En lo alto de un cancho, la estatua en cemento de un parque moderno, un centinela.

Le brilla la cara, llena de agua. El capote está volando al viento como las negras alas brillantes de un cuervo.

Apenas veinte pasos a su derecha, un destacamento, en silencio, agrupado alrededor de una hoguera que apagó la lluvia, vigila también...

Ha habido un pasar de la noche al día como en un sueño, desdibujado, entre la niebla fría.

Los cuchillos del aire se clavan en los cuerpos a través de los trajes empapados.

Una claridad tenue, asustada, envuelve el día...

Allá enfrente, un enemigo invisible dispara a largos intervalos, como para no dormir.

La lluvia sigue lenta. El centinela espera, los ojos fijos en la carretera, el relevo.

De pronto un camión de juguete, pequeñito, avanza por el camino allá abajo. Se para, y hormigas humanas bajan de él. Once puntos negros comienzan a subir...

Aparacen y desaparecen por entre las peñas. Una nube baja los oculta. El picacho queda por un rato navegando por un mar vaporoso. Sólo se oye el silbido violento del viento, y la lluvia sobre los capotes.

Cada hombre del destacamento se concentra en sí, calla en aquel montón de piedras que flota entre nubes.

Ha pasado casi una hora desde que se vieron los hombres comenzar a subir... Y... como sombras entre la lluvia, tan intensa que parece humo, surgen ya, cerca.

El relevo. Comentarios. Abrazos. Instrucciones. Y los de arriba despediéndose, todavía ríen y bromean, después de veinticuatro horas de vigilia, en contra de todo.

Casi una hora de terrible descenso, media hora de camión: Ronda.

Una tempestad, tromba furiosa, recibe en la ciudad los camiones cargados de bravos muchachos.

El Tajo silba como el tubo de un órgano gigantesco. Brillan sucamente las calles y los camiones chorrean sobre el suelo su carga humana, Rancho.

Café Nacional. Sus puertas son un flujo y reflujo constante de hombres diversos, de todas las edades y de todos los tipos. Alrededor de la mesa de billar, dos soldados juegan, efectivamente. Cincuenta más están jugando con la vista.

Un falangista reconoce la boca, los dientes—teclas amarillas—, del caballo de cien años del piano.

Un moro negro es un anuncio de pasta dentrifica cuando ríe con sus "paisas".

Mesa. Oficialitos con novia.

Hierven conversaciones de Napoleones y Wellingtons de vía estrecha, que se cuentan sendos planes guerrejos.

Todavía en el barullo de trescientas voces y un piano, alguien se aísla y escribe: "Me cerida novia. Malegraré cal resivo desta, etc. etc..."

La gente bebe. El calor aumenta. Las voces suben. La atmósfera se corta. En todas las mesas hay heroes que han salvado cada uno una situación más difícil que el anterior.

Fuera, la lluvia sigue, en la noche que se acerca. Día gris en el frente cuajado en tempestad... Suena un clarín de llamada.

Y enfrente del cuartel, bajo el agua que cae como un castigo, un camarada lee la orden para mañana.

En cada mente aparece, la terrible visión de días pasados en guardia sobre la montaña. Brota el recuerdo de los que esta mañana abrazaron unos momentos y que ahora están en pie ante la tempestad.

Silencio... Después, lentamente, se eleva de setecientas voces, como un salmo, claro, hacia el cielo cerrado, el himno de la Falange...

José M. HERNANDEZ-RUBIO.

Ronda: enero 1937.

Una de nuestras conferencias telefónicas

LA CONQUISTA DE SIERRA BERMEJA

(De nuestro corresponsal en el frente de Málaga)

Marbella, 22.—A las seis de la mañana de ayer día 21, salió de Ronda una columna mandada por el teniente coronel Corrales, en la que han formado, entre otras, las fuerzas del comandante don Fermín Hidalgo.

Dicha columna tenía órdenes de operar por la carretera de San Pedro de Alcántara, que actualmente se encuentra en construcción, y establecer contacto con la columna que operaba en el sector Sur de Málaga.

Dispuesta por el Mando convenientemente, las fuerzas del teniente coronel Corrales, marchando, en un sector, la valiente fuerza de Falange en la vanguardia, que manda los jefes Estanislao Domecq y Matías Ruiz Cossío, a las órdenes de Mora, que se coloca a la cabeza.

En el kilómetro 18 de la mentada carretera de San Pedro de Alcántara, se ordena que la columna eche pie a tierra, disponiendo el Mando el avance de la vanguardia, la que, en un alarde de valor y con gran entusiasmo, toma las posiciones avanzadas de los ro-

jos y ocupa en un movimiento de técnica preparación insuperable, los lugares estratégicos en una extensión de más de diez kilómetros.

Siempre en avance continuado, se domina por completo Puerto Madroño, que queda totalmente ocupado, sin bajas por nuestra parte, ni siquiera de heridos.

En el transcurso de nuestro avance, se encuentran en los cuarteles rojos, tres cadáveres calcinados, uno de ellos de mujer, víctimas del salvajismo de las fieras marxistas, que han prendido fuego, vivas, a esas tres desgraciadas personas.

El Teniente Coronel Corrales, es-

tableció el contacto ordenado con la columna que operaba en el sector de San Pedro de Alcántara quedando de esta manera dominada Sierra Bermeja.

En el cuartel general que perteneció a los rojos en Puerto Madroño, abandonado por ellos, ante el empuje de nuestras fuerzas, se encuentra un magnífico botín: fusiles y municiones mexicanas, víveres y material sanitario.

Además se cogieron setenta camiones, muchos averiados, y abandonados por los rojos en su vergon-

zosa huida, incapaces de defenderse, a pesar de los buenos parapetos naturales de que está dotado el terreno.

Como decimos, Sierra Bermeja está completamente dominada. Las posiciones conquistadas quedaron inmediatamente guarnecidas.

En síntesis, esta operación representa un notable avance de nuestra línea en el frente de Málaga.

El glorioso movimiento en la provincia

Falange de Jerez

...Habló por vez primera (única que oí su voz), en Jerez, en aquella su conferencia llena de Verdad...

¡Que pocos te entendieron, José Antonio...!

...Estabas a la sombra de tu padre, aquel que murió de la peor de las muertes, la muerte producida por la ingratitud de los que tanto amó...

...y hablabas como dormido en sueños de profecía...

...Hablaste de la vuelta de la Espiritualidad.

¡En aquel momento te desposaste—a mis ojos—con la incompreensión!

¿Cómo iban a entenderte, a quererte entender, aquella gente de una época, que estaba unida ilícitamente con el materialismo?

...y fundabas aquella tu orden de la Falange...

...como aquellos primeros dominicos que fueron a predicar contra los albigenses, fueron tus primeros compañeros...

...y en esta cuna (de tu padre también reuniste el pequeño grupo...

¡Qué nacimiento el tuyo, Falange de España y Falange de Jerez, de minoría heroica!

...pero como aquellos predicadores, ibas a triunfar, porque como ellos ibas, tenías el valor de ir a predicarle a tus enemigos a su casa...

Tú Joaquín Bernal y los que contigo fueron a casa de aquéllos, enemigos por el engaño (no por otra cosa), a predicarles la Verdad...

...a decirles qué era la Falange...

...pero teníais la peor de las esposas: la incompreensión... que os seguía siempre. Y no os entendieron...

...y la sangre de la Falange se vertió—primera vez—, en calles de Jerez ante el mismo reducto de sus enemigos...

...y la sangre aquella en lugar de fructificar fué la creadora del miedo en los espíritus pequeños...

...repugnante y cobarde burguesía, que procuró arruinar a los mártires...

eran éstos unos "provocadores" de la ira que podía arrebatarle sus lujos...

...el Materialismo va siempre contra la Espiritualidad porque ésta es la Verdad y la Verdad se impone SIEMPRE.

...pero los escogidos por el Profeta siguieron en la lucha por la Verdad y la Justicia, y el Enemigo siguió sin comprender y temiendo...

...y compendio de la incompreensión y el miedo, nació la persecución.

...el burgués, el señorito, el obrero marxista, sindicalista o comunista, todos reunidos por el materialismo, siguieron luchando contra el Espíritu...

...y la sangre de los precursores se derramó más veces y sólo unas pocas ramas salieron de aquella tierra estéril...

...y cuando el Ausente, quiso salir Diputado de la Verdad en 1936, el Dinero y el Egoísmo lo eliminaron de la lucha...

...pero el Dinero y el Egoísmo cayeron víctimas de un Dinero y Egoísmo mayores, de origen judío...

...y el Profeta de la Justicia ajigantó su figura y muchos abrieron entonces los ojos.

...y llegó el 14 de Abril de 1936. Te asaltaron tu casa, Camarada Bernal...

...Fué cuando te pasearon por Jerez, por las calles de tu pueblo, bañado en sangre...

...y la chuzma te apedreaba y gritaba: ¡matadlo! ¡matadlo!...

...Era el nuevo ¡crucifícale! ¡crucifícale! de los nuevos judíos...

...Allí, rodeado de policías del Miedo y del Egoísmo, te hirieron...

...y mientras luchabas con la muerte y tus camaradas estaban en la cárcel, el criminal que te hirió estaba en libertad y la Tiranía estaba en el sillón del Gobierno.

...Fué en aquel día también, cuando la turbamulta machacó a patadas a los camaradas ante la sonrisa satisfecha del pueblo engañado y el miedo del burgués egoísta...

...Pero la tiranía, abrió los ojos y muchos comenzaron a ver...

...Cuando fui al hospital a despedirme, para marchar lejos de la Patria, del mártir, y Jefe mío y nuestro por méritos, bañados en su propia sangre, me dijo: Vete a trabajar por tí y por España, trae lo bueno que prendas fuera, que la Victoria está cerca...

...y él estaba luchando con la muerte y el Ausente tenía su cuerpo preso...

...pero sus Espíritus estaban libres.

...Y cuando a la Verdad se une la Fe, el Amanecer está cerca.

...Y LLEGÓ EN AQUEL 18 DE JULIO DE 1936...

José M.º Hernández-Rubio.

UNA VANGUARDIA HEROICA ESTA LABRANDO A PUNTA DE BAYONETA, EL PERFIL DEL IMPERIO DE ESPAÑA, EN LA PIEDRA DURA DE LA HISTORIA. ¡QUE LA CIUDAD, LA RETAGUARDIA, NO SONROJE AL GUERRERO! ¡QUE LA VEA VIBRAR EN EL RITMO DE LA GUERRA! ¡QUE NO ENCUENTRE UNA VIDA FRIVOLA, MEZQUINA, DONDE LA RECOMENDACION SUSTITUYA AL MERITO Y DONDE SE OLVIDE QUE HAY MILLONES DE HERMANOS PRESOS AUN DEL COMUNISMO ATEO Y DESTRUCTOR!

Por tierra de Córdoba

Gesta de la Falange de Cádiz

Estas heroicas fuerzas de la Falange gaditana, que, al mando del bravo capitán don Manuel Mora Migüeroa y del teniente de Artillería don José Aramburu, lucharon gloriosamente en la sierra de Cádiz, en Júcar, en Cartajima, en Parautá; que se batieron triunfalmente en el Valle de Abdalajis y llegaron en gesta de romance de hierro, a la bella Málaga, para libertarla, bajo el sol y la brisa de mar, con un respiro hondo en el largo consancio de sus hombres, se han cubierto de nuevo, troncos recios y anchos de la vieja guardia, con todo el clamor de la Gloria militar.

Ellos, nervios de bronce gesto digno de esculpírse en piedras y en mármoles, para ser cantados después en los romances antiguos de luchadores y de héroes, han clavado, con las manos temblorosas de emoción, sobre la tierra roja de Villanueva del Duque, la bandera de la Patria, que cubre a los muertos y enciende la sangre al que lucha, en una sed infinita de perpetuarse en la Eternidad, con los laureles sangrientos de la Muerte.

Ante la imposibilidad de contar con detalles, el clamor y la bravura de esta gesta de Mora Figüeroa, referiremos escuetamente, como en vuelo rápido sobre estos servicios heroicos de nuestros camaradas, una síntesis de los combates que dieron como fin, la ocupación y defensa de Villanueva del Duque. Ya vendrá el día cuando vibren recias y altas las campanas últimas del Triunfo, en preludio solemne del gran concierto de la Paz, y en él, pleno de alegría y amplio para el dolor contenido de nuestras voces, diremos los poetas, por mesones y castillos, por veredas y por plazas, el encendimiento de esa gesta; humana en el sacrificio y divina en el vuelo iluminado de las almas: que los hombres no podrían así, si no sintiesen en sus nervios la presión gloriosa de una voz de lo Alto, anunciadora de nuestro Destino.

En el kilómetro 20 de la carretera de Villanueva del Duque a Peñarroya, a las fuerzas salidas de ese último pueblo, establecieron contacto con el enemigo y llevaron a cabo su primer encuentro con los rojos.

En los días siguientes, la vanguardia, formada por dos banderas de Falange y un Tabor de Regulares, avanzan por las turbias mañanas de lluvia, hasta quedar en las cercanías del pueblo. El enemigo, desconcertado por la rapidez y el empuje de los heroicos falangistas, a pesar de haber opuesto una seria y tenaz resistencia, huye a la desbandada, dejando en poder de nuestras fuerzas numerosos prisioneros.

Los falangistas atacan siempre a pecho descubierto. Con estruendo de Artillería, combatidos por verdaderas murallas de fuego, nuestros hombres ocupan todas las posiciones enemigas, donde los milicianos rojos, al huir, dejan gran número de municiones y material de guerra abandonado. El combate llega a su punto más álgido un mediodía oscuro de nieblas y de voces. El encuentro tiene entonces algarabía de armas blancas, escalofrío de cuerpo a cuerpo.

Las hazañas de los nuestros, son dignas de una voz que tuviera sabor de epopeyas, sobriedad de acero. Un jefe de Centuria, Tuti Avila, acompañado de una escuadra de falangistas, asalta de frente, bajo un intenso fuego de las armas automáticas, una ametralladora, haciendo prisioneros a los doce servidores de la misma. Pistola en mano, delante de los suyos, su gesto pide la inmortalidad de un cincel.

A la noche se duerme a la vista del pueblo. La lluvia fiel guardadora de la empresa, tiene el martirio lento de su eco sobre los cuerpos cansados de la marcha. Al amanecer, las fuerzas de Mora Figüeroa ocupan las trincheras rojas y se apoderan de Villanueva.

Después, en los días sucesi-

vos, siguiendo su costumbre inútil, el enemigo ataca duramente. Con tormenta de cañonazos morteros, bombas de mano, los rojos se acercan mucho a nuestras posiciones. Pero Falange está allí. A punta de bayonetas, muchas veces impertérritos, ante la superioridad numérica del ataque rojo, los bravos camisas azules de Mora Figüeroa, debieron todos los avances y realizan salidas de cuando en cuando, causándoles gran número de bajas.

De madrugada, el ataque tiene emoción de abismo. Los gritos se agigantan en la bruma, y la fusilería parece poseer reflejos desconocidos por la amplitud del valle. A pie firme, iluminados por las arengas y el ejemplo de sus jefes, Falange y Regulares, estrechamente unidos, vigilan ya la lejanía, en espera de próximas victorias.

Esta operación ha perfilado en el aire estremecido de la Patria, la silueta de los bravos soldados de Mora Figüeroa. Aquellas gestas épicas de Sierra Bermeja, coronada con el descendimiento luminoso hacia Málaga, han tenido aquí, en esta plenitud de Sierra Morena, sus últimos gritos de consagración histórica.

Ya, Falange de Cádiz, Tercio Glorioso, empuje de las más difíciles batallas, ha cincelado en la tierra, en el aire y en las lomas, redondas de sangre en las puestas de sol, su línea exacta y legendaria de capacidad de servicio. Ellos, los inmortales, sentirán en sus pechos el himno de los siglos, como estrofa de orgullo en el poema de sus caminatas triunfales.

¡Salve, Tercio de Mora Figüeroa, bajo el viento de la Patria en trances de luto y salvación, bajo el dolor de los olivos y en las líneas azules de las trincheras!

¡Salve, a tu Honor de español, esculpido en oro y en sangre sobre el recuerdo de tus mejores!

Francisco Montero Galpache y José de las Cuevas.

Peñarroya-Pueblonuevo.

Un año basta

Solo un año hace, y es lo suficiente para comprobar que no existe aquella España que la República del año 1931, con su falsa valorización, se encargó de ir nutriendo la revolución del 18 de JULIO. Día grande para España, en la que todo español, reaccionando del letargo que se encontraban, salen a defender los derechos de la PATRIA.

Tenía que venir esta guerra tan cruel; era necesaria, es muy doloroso el decirlo, pero tenía que ser... Había que extirpar de raíz esa plaga terrible, de nuestra España, que hacía nacer en los corazones senos cillos de sus hombres la maldad, la ira, el odio contra sus mismos hermanos, llenando las almas de rencores, de hipocresías, queriendo, con su comportamiento salvaje,

desnaturalizar a los hijos de la España Grande y Libre, sin saber por su ignorancia, que se lo hacían a ellos mismos.

18 de JULIO, gran día que todo español no ha de olvidar jamás, ¡porque de ese día ha resurgido una gran figura NACIONAL, no decorativa, NO...! La grandeza de ese hombre, nuestro CAUDILLO, como todo español, con cariño, le llama, ha levantado a ESPAÑA; ha conquistado el imperio de justicia, de la virtud y de la bondad. ESPAÑA estaba caída, agotada y maltratada por esa chusma que la desprestigiaba allende los mares. La ha levantado con la fe puesta en Dios, con la fe en su corazón, con la seguridad de sí mismo, camina a pasos firmes por senderos

de flores, regadas con la sangre de nuestra juventud triunfante.

ESPAÑA crea y vive símbolos, la ESPAÑA heroica del CID, volverá a ser la ESPAÑA creadora y rica del Arcipreste de Hita, la ESPAÑA fervorosa, atética y divina de Santa Teresa de Jesús, la ESPAÑA cortés y refinada de Garcilaso, la ESPAÑA que ríe en los sonetos de Quevedo.

ESPAÑA crea, y tornará a crear un mundo por su pensamiento y por su alma, que son alma y corazón de la nueva ESPAÑA del 18 de JULIO.

¡ARRIBA ESPAÑA

¡SALUDO A FRANCO!

ADELINA ALONSO.

Julio 1937.

En la toma de Málaga

(Los bravos marinos de Mora Figueroa)

La columna Mora Figueroa

(De nuestro enviado especial)

Entre las operaciones de gran envergadura que han dado como resultado final, la conquista de Málaga y su provincia, las fuerzas de Falange Española, han tenido una participación decisiva y heroica, y entre estas intervenciones de la Falange, hay que destacar a la Columna de Operaciones de Falange Española de la provincia de Cádiz, que manda el camarada teniente de navío Manuel Mora Figueroa.

Las heroicas fuerzas participan en la toma de casi toda la provincia de Cádiz y muchos pueblos de la de Málaga, entre otros Júcar, Cartágin, Paráuta, además del Puerto del Madroño del Viento, etcétera, y que han rechazado de manera sublime, los más violentos ataques rojos que se han registrado en el frente de Málaga, tales como los del día 25 de diciembre, en Júcar, y los días 2 y 3 de enero pasados, en Júcar, Cartágin y Paráuta, se han cubierto nuevamente de gloria en estas últimas operaciones, actuando como fuerzas de choque en la vanguardia extrema de la columna Esquicias.

Ultimamente estaban cinco centurias de la columna de Mora, al mando de su jefe en Peñarubia, de guarnición, cuando el 4 de febrero recibieron orden de marchar hacia Antequera, de donde debían agregarse a una columna, en calidad de fuerzas de choque, novedad que fué comunicada a los bravos falangistas por el camarada Mora, en una emocionante arenga que dirigió a los muchachos en Campillos, camino ya de Antequera.

El día 5 a las cuatro de la madrugada, salió la columna, de la que formaban parte las cinco centurias de Mora (el resto de la columna de Mora estaba en Ronda, para tomar parte en la toma del Puerto del Viento y El Burgo), escuadrones de Caballería, Artillería, un Batallón de Infantería y ametralladoras anti aéreas.

Las operaciones tenían por objeto el salojar al enemigo de sus posiciones, en la abrupta Sierra de Abdalagis y en la Sierra de la Chimenea.

Los marxistas tenían en su poder, en toda esta sierra y en la llamada Oreja de la Mula y en la Boca del Asno, posiciones casi inexpugnables así como también estaban fortificados en todos los cortijos y casas de campo de esta región.

Las Centurias provinciales de Falange de Cádiz haciendo un verdadero derroche de valor, asaltaron a pecho descubierto, con bombas de mano, los parapetos enemigos y las casas fortificadas, bajo una verdadera lluvia de fuego de fusiles, ametralladoras y morteros de los rojos. Todavía después de tomadas varias posiciones a los rojos, hubo que resistir en dichas posiciones el furioso bombardeo de la artillería marxista, que lanzó durante un día entero su fuego sobre las posiciones que los falangistas les habían tomado. Pero no por eso se apagó el valor de los muchachos, y apenas la artillería y la aviación del glorioso Ejército Nacional redujo al silencio a las baterías marxistas, se lanzaron de nuevo al asalto de los puestos enemigos y fué verdaderamente emocionante la toma de los cortijos a los rojos y la subida y conquista de una loma pelada en cuya cima tenían colocadas los rojos tres ametralladoras que batían materialmente la loma con su fuego mortífero. Pero el heroísmo de las Falange de Mora Figueroa, a pesar de las bajas sufridas el día anterior, y los bríos que rayaron allí, fué tan magnífico, que los rojos tuvieron que abandonar sus últimos reductos, dejando gran número de muertos y heridos así como algunos prisioneros y material de guerra, incluido un mortero.

Vencidas las resistencias de la Sierra de Valle de Abdalagis fué ocupado, pero en su huida vergonzosa los rojos habían destruido tres puentes y no habiéndose cortado en la carretera y la columna no pudo entrar en Alora hasta el día 8, fecha en que entraron las primeras fuerzas nacionales en Málaga. La misma noche del 8 entramos en Pizarra, también abandonada por los rojos en su huida.

En Pizarra, el capitán Héctor, que manda uno de los escuadrones del comando Maquieira, llamó por el telégrafo de la estación, a Cártama, contestándole al comandante rojo de la guarnición de dicho pueblo. Llamado el comandante Maquieira que se encontraba juntamente con las fuerzas de Mora en Pizarra, se entabló una curiosísima discusión por telégrafo entre ambos comandantes, es la cual Maquieira ítem llamó a la rendición. Por fin, ante la amenaza de Maquieira de avanzar sobre Cártama, con toda nuestra potente columna, el comandante rojo aceptó entregarse a la mañana siguiente, con todos sus oficiales y soldados con sus armamentos correspondientes.

Apenas habían aparecido por el horizonte las primeras claridades del día 9, cuando una centuria y dos escuadrones de Caballería iniciaron la descubierta por la bella mañana en sol, y vieron a poco aparecer por la carretera un grupo de un comandante, cinco tenientes, un alférez, ocho ases y doscientos soldados que se entregaron a Mora y a Maquieira.

Eran oficiales y soldados del regimiento de Infantería número 34 de Cartagena venido a la provincia de Málaga en los últimos días. Una escena emocionante surge en aquellos momentos. Un falangista de la segunda centuria reconoció en uno de los tenientes que se han entregado a su hermano, al cual hacía catorce años que no veía. Era el teniente de la escuela de reserva incorporado al ejército rojo. Se abrazan los hermanos llorando como niños en medio de un silencio emocionante. Hay tristeza de la guerra en los pechos de todos... y la columna vuelve a ponerse en marcha camino de Málaga.

Como una pesadilla, en los treinta kilómetros de Pizarra a Málaga, nos vamos encontrando, durante todo el día de marcha, a miles de familias que retornan hambrientas y desarrapadas a sus pueblos, situados en tres provincias, y de los cuales la betularidad roja los arrancó para llevarlos a morir de hambre y miseria a Málaga. Muchos de nuestros soldados entregan sus ranchos a aquellos pobres niños, mujeres y ancianos, abatidos por la desgracia.

Si ocupó Cártama, donde se hacen nuevamente gran número de prisioneros que se une a los ya cogidos por el camino, y abundante mataría de guerra; continuamos la marcha hacia Málaga, entrando en la ciudad, oscura y destrucida en el agonizar nocturno del día 9.

Y como una visión fantástica, desfilan todavía por nuestro recuerdo la caravana de pobre gente hambrienta que retorna a sus hogares. ¡Héroes de las Centurias Falangistas de la Provincia de Cádiz, a vosotros la gloria de la libertad de la pobre gente, hambrienta de pan y de justicia de Málaga y su provincia!

¡A vosotros soldados de España que con nosotros inseparablemente unido salvásteis a Málaga de la esclavitud! ¡Gloria!

José M. HERNANDEZ RUBIO

Cara al mar

Por los ásperos caminos de la Sierra, por los caminos difíciles, Mora Figueroa, capitán del Tercio de la Falange gaditana, ha llegado al mar... Cruzando sierras, marinero de esta marinería azul de los picachos, enhebrados de lluvia los torsos de titanes, endurecido por las noches frías soñadoras de estrellas, los bravos falangistas se han acercado a Málaga, la moicita garbosa de Andalucía.

Es así mucho mejor. Por las sierras abruptas, donde hay hambre de vértigos, por los ventisqueros silenciosos de nieves, por los canchales grises, empizarrados, sin alma, el corazón se endurece con temple guerrero y los músculos tienen dureza de hierro. Y se recibe la caricia suave de Málaga, la caricia que sabe a sol y a bronce latino, hecha de azul y espuma, con alegría de piropro que dijeran los lobos de mar, morenos de mares y de lunas, ennegrecidos de guerra, a la muchacha pinturera de la ciudad.

A Málaga la bella, llegó la columna marinera. Brío y orgullo de las camisas azules en este mar latino bordado de siglos y de historia...

Un falangista de los Puertos, broncado de guerra, curtido del viento, modelado en mármol frente a la bella suavidad del Mediterráneo, levanta la mano en alto, quieto y firme.

Es el saludo de Cádiz, de Cádiz que manda sus hombres fuertes por los picachos de la serrañía; de Cádiz que teje tus caminos con sangre generosa, a ti, reina y hermana del mar...

La mano en alto, con el saludo egregio de Falange, viril y poético, a ti, Málaga, novia bonita de Andalucía...

CUEVAS.

Málaga, febrero 1937.



Figuras del glorioso movimiento.

Manuel Mora Figueroa (F. E.)

Surgió con entusiasmo decidido, al tornar por los fueros del pasado un pueblo a la traición esclavizado que no quiere vivir envilecido.

Por España al luchar enardecido, puede orgulloso estar de haber probado lo que cuesta ese nombre idolatrado en el fondo del alma reprimido.

Paladín predilecto de la gloria, exaltó de su causa la pureza; y, en alas al marchar de la victoria

mandando de Falange las legiones, con ser ya, por estirpe, de nobleza, se alzó sobre el nivel de sus blazones.

Francisco YAÑZ MATEO.

La Falange en Cádiz

La primera acción, proeza marítima llena de temeridad, cuyo éxito fué clave del triunfo. El Jefe Provincial de Milicias, Teniente de Navío, Manuel Mora Figueroa, protagonista principal

La relación informativa de los principales acontecimientos guerreros que ha realizado a Falange de la provincia de Cádiz, encuentra un primer hecho, magnífico en su concepción, heroicamente temerario en su ejecución y brillante por su trascendencia en el triunfo del movimiento de la auténtica España hacia la reconquista de su "sér".

Primeros días: Un estrecho cinturón de la provincia de Cádiz, reducto patriótico del primer instante, que saliendo del campo de Gibraltar llegaba al límite de la de Sevilla, se cebaba en entusiasmo tal, que hubiera sido inconsciente a no estar inspirado en la fe inquebrantable necesaria para todas las grandes empresas. Es necesario afirmar, para la mayor justicia histórica, que hasta que no fué despojándose puestos de la comunicación con Sevilla, se estaba sitiado y la esperanza fundamental se cifraba en la llegada, a través del Estrecho de Gibraltar, de las tropas coloniales que dieron el primer grito de rebelión contra los que destruían a España.

La dificultad de esta llegada con lo ocurrido en la Marina, de todo es conocido. El paso por el Estrecho era una temeridad, por no decir una locura. Aunque en cosas de la Patria, las locuras temerarias son heroísmo.

En esas circunstancias, agravadas por lo ocurrido con el "Churrucua", cuya marinería, después de desembarcar en Cádiz ya primera y única expedición de tropas coloniales, se sublevó contra sus jefes, esos heroicos caballeros de la Marina, que con tanta sublimidad su pieron morir en Málaga a manos de los rojos, se llegó al día 21 de julio.

La situación demandaba con el imperio que es de suponer, una solución rápida para conseguir los objetivos propuestos.

El marqués de la Viesca picó a Manuel Mora Figueroa cinco hombres de la Falange que fueran en dos faluchos a Ceuta para recoger y trasladar a la península algunas fuerzas coloniales. No podía ser por el bloque del Estrecho, y en tonces Mora se ofreció para realizar la aventura, como Teniente de Navío y eligió cuatro falangistas de entre los muchos que se le ofrecieron voluntarios para una misión secreta, sin más condición impuesta que la de saber nadar. Los cuatro elegidos, Carlos Romero Abreu, Manuel Romero Abreu, Francisco Martínez y Juan Arcusa, se trasladaron con Mora, a las tres de la tarde de aquel día, a Santi Petri. Se cogieron dos faluchos cedidos por el Consorcio Almadrabeo, cuyos altos empleados diéronles patrióticamente grandes facilidades.

En uno de ellos se embarcaron el marqués de la Viesca, dos falangistas, el patrón, motorista y dos hombres. En el otro, Mora Figueroa, dos falangistas, patrón y motorista.

Los patrones los fueron, intimados por las pistolas. Los marineros se escaparon, y para no despertar sospechas, se escondió el armamento al entrar en los barcos.

Sallieron diciendo que llevaban rumbo a Barbate, para después a Tarifa, y luego se hizo rumbo a Ceuta, a donde se llegó a las dos

de la madrugada, no distinguiéndose luz alguna en el puerto.

Como los faluchos llevaban sus luces apagadas para no ser vistos por la escuadra roja, las ametralladoras del puerto de Ceuta, tomándolos por enemigos, abrieron fuego contra ellos.

De esta lamentable equivocación resultaron muerto un tripulante, heridos graves el marqués de la Viesca, Juan Arcusa y un tripulante.

A fuerza de gritos de ¡Viva España!, pudieron lograr que cesara el fuego y desembarcaron con muerto y heridos.

Tres días se pasaron en Ceuta, haciendo en ellos Mora constantes viajes a Tetuán, para conferenciar con Franco y Yagües, sobre el propósito temerario que tenía.

Por fin, el 24, a las dos de la madrugada salían los dos barcos, sin dotación profesional; mandando el mayor de ellos, Mora, que llevaba un falangista motorista de Ceuta y otro falangista de Cádiz.

El segundo llevaba otro falangista de Ceuta como patrón, a Carlos Romero Abreu, de motorista, y Francisco Martínez de tripulante.

Llevaban la 18 Compañía de la Quinta bandera del glorioso Tercio, mandada por el teniente Soler y como oficiales iban los tenientes: Valenzuela y Pavia.

Salen de Ceuta con las luces apagadas y pegados a la costa africana, en una noche sin luna, aunque también sin niebla, con idea de doblar Punta Cire para enfilarse hacia Tarifa, como si procedieran de Tánger. Mas cuando iban a coblar Punta Cire fueron enfocados por los proyectores del "Jaime I" que vigilaba y que no logró distinguirlos, pudiéndose esconder en una ensenada.

Pero la hora apremiaba. Eran las cuatro y media de la mañana y la luz del sol no estaba lejana para delatar la presencia de los dos faluchos de héroes. Había, pues, que atravesar el Estrecho antes de que amaneciera.

Mora se decidió a hacerlo y puso rumbo a Tarifa, sin la referencia de sus luces, que estaban apagadas, sino por cálculo.

La zozobra de esta travesía es bien comprensible. Hasta la hora de las siete de la mañana en que se llegó a Tarifa, todo fué silencio, vigilancia, porque los destructores rojos, cuyas siluetas fueron divisadas a lo lejos, acechaban cualquier intento de travesía.

Desde la zozobra y casi muda despedida en Ceuta, que con un "Viva España" y "Santiago y gloria España", se hicieron a la mar, hasta la llegada a Tarifa, todos iban bajo cubierta y en ella los ser vidores de fusiles ametralladores, morteros y bombas de mano, en espera de submarinos piratas.

Es indescriptible el entusiasmo con que se recibió en Tarifa a los heroicos navegantes.

Idea del arrojado de estos hombres se puede tener al decir que el único profesional de la Marina, era Mora. Los demás que tripulaban los faluchos, eran un médico, especialista en partos, y dos estudiantes, ninguno de Marina.

La importancia de este desembarco de tropas legionarias es bien patente. Contribuyó quizá esta proeza de Mora y sus falangistas, al efecto moral que tan principal papel ha jugado, en el triunfo del movimiento nacional.

La Falange Española de Cádiz comenzó su historia de la Era Azul con laureles de heroísmo conquistados por Mora y sus bravos falangistas.

Antonio Solís Pascual.



José Antonio

Nada más difícil ni nada más fácil que comprender y glosar al Ausente. Es difícil para el hombre materializado y lleno de prejuicios; es fácil para el espíritu amplio y humano que ha sabido mantenerse al margen de las ataduras terrenas o, a tiempo, ha sacudido el yugo de la materialidad, dejando el alma—creada a imagen y semejanza de Dios—propicia a percibir las puras sensaciones de nuestra justificación en la vida.

“La vida es un quehacer”, nos dijo él.

Tiene la figura de José Antonio esa augusta fisonomía de las cosas de Dios; es el espejo donde se miran la verdad, la sinceridad, la justicia, el amor, la poesía, la ingenuidad; tiene sus sanas reacciones puras, elevadas, al margen siempre de rodeos y de pretensiosos barroquismos; son éstos la decisión, el valor, el espíritu de sacrificio, la rectitud de conducta, la verticalidad. ¡La verticalidad de su obra que como atraída por la ley de la gravedad, baja decidida del cielo a la tierra, con todos los atributos de la firmeza, de la verdad aplastante, del peso enorme de una argumentación, única, diríamos con todos los caracteres de la infalibilidad.

JOSE ANTONIO, Profeta; JOSE ANTONIO, Mártir; JOSE ANTONIO, guía de multitudes, elegido de Dios.

Nuestra pluma, inutilmente, tratará de interpretar, por una razón muy sencilla. La realidad de los hechos son la mejor interpretación a su vida y a su obra.

La naturaleza en sí no necesita tampoco grandes esfuerzos interpretativos; la luz es luz que por ser efecto de la causa de Dios, como el agua y el aire y la tormenta no admiten términos de comparación. Forzosamente a ello hay que referir lo que se quiere hacer notar.

Para glosar la vida y la obra de JOSE ANTONIO, no hay más, que callar, callar... y exponer, trasladar al papel frío, trozos de sus obras, de sus palabras, de sus consejos.

Como obra de Dios de ellos fluye la luz esplendorosa, que convierte a los pecadores políticos y sana a los enfermos de buena voluntad y anima y enfervoriza a los que quieren algo más que vivir la vida; de ellos fluye la acción, la rectitud, la austeridad, el convencimiento.

RAMÓN GROSSO

Lo que nosotros vimos
— porque él lo vió

Habla José Antonio

« Cuando nosotros, los hombres de nuestra generación, abrimos los ojos, nos encontramos con un mundo en ruina moral, un mundo escindido en toda suerte de diferencias; y por lo que nos toca de cerca nos encontramos una España en ruina moral, una España dividida por todos los odios y por todas las pugnas. Y así, nosotros hemos tenido que llorar en el fondo de nuestra alma cuando recorriamos los pueblos de esta España maravillosa; esos pueblos, en donde todavía, bajo la capa más humilde, se descubren gentes dotadas de una elegancia rústica que no tienen un gesto excesivo ni una palabra ociosa, gentes que viven sobre una tierra seca en apariencia, con sequedad exterior; pero que nos asombra con la fecundidad que estalla en el triunfo de los pámpanos y de los trigos. Cuando recorriamos esas tierras y veíamos esas gentes, y las sabíamos torturadas por pequeños caciques, olvidadas por todos los grupos, divididas, envenenadas por predicaciones tortuosas, teníamos que pensar de todo ese pueblo lo que él mismo cantaba del Cid al verle errar por campos de Castilla desterrado de Burgos:

“Dios, qué buen vasallo si oviera buen señor!”

Eso venimos a encontrar nosotros en el movimiento que empieza en este día: ese legítimo señor de España; pero un señor como el de San Francisco de Borja, un señor que no se nos muera. Y para que no se nos muera ha de ser un señor que no sea al propio tiempo esclavo de un interés de grupo ni de un interés de clase. »

Ni derechas ni izquierdas

« La Patria es una unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir; y nosotros lo que queremos es que el movimiento de este día y el Estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria. »

« Y con eso ya tenemos todo el motor de nuestros actos futuros y de nuestra conducta presente, porque nosotros seríamos un partido más si viniéramos a enunciar un programa de soluciones concretas, tales programas tienen la ventaja de que nunca se cumplen. En cambio, cuando se tiene un sentido permanente ante la historia y ante la vida, ese propio sentido nos da las soluciones ante lo concreto, como el amor nos dice en qué casos debemos reñir y en qué casos nos debemos abrazar, sin que un verdadero amor tenga hecho un mínimo programa de abrazos y de riñas.

He aquí lo que exige nuestro sentido total de la Patria y del Estado que ha de servirla.

Que todos los pueblos de España, por diversos que sean, se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino.

Que desaparezcan los partidos políticos. Nadie ha nacido miembro de un partido político; en cambio, nacemos todos miembros de una familia; somos todos vecinos de un Municipio; nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo. Pues si esas son nuestras unidades naturales, si la familia y el Municipio y la corporación es en lo que de veras vivimos, ¿para qué necesitamos del instrumento intermediario y pernicioso de los partidos políticos, que para unirnos en grupos artificiales empiezan por desunirnos en nuestras realidades auténticas?

Queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre. Porque sólo se respeta la libertad del hombre cuando se le estima, como nosotros le estimamos, portador de valores eternos; cuando se le estima envoltura corporal de un alma, que es capaz de salvarse y de condenarse. Sólo cuando al hombre se le considera así, se puede decir que se respeta de veras su libertad, y más todavía si esa libertad se conjuga, como nosotros pretendemos, en un sistema de autoridad, de jerarquía y de orden.

Queremos que todos se sientan miembros de una comunidad seria y completa; es decir, que las funciones a realizar son muchas: unos con el trabajo manual, otros con el trabajo del espíritu; algunos, con un magisterio de costumbres y refinamientos. Pero que en una comunidad tal como la que nosotros apetecemos, sépase desde ahora, no debe haber convidados ni debe haber zánganos.

Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los familiares, sino que se de a todo hombre, a todo miembro de la comunidad política, por el hecho de serlo, la manera de ganarse con su trabajo una vida humana, justa y digna.

Queremos que el espíritu religioso, clave de los mejores arcos de nuestra Historia, sea respetado y amparado como merece, sin que por eso el Estado se inmiscuya en funciones que no le son propias, ni comparta—como lo hacía, tal vez por otros, intereses que los de la verdadera religión—funciones que sí le corresponde realizar por sí mismo.

Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su historia.

Y queremos, por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia. Porque ¿quién ha dicho—al hablar de “todo menos la violencia”—que la suprema jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad? ¿Quién ha dicho que cuando insultan nuestros sentimientos, antes que reaccionar como hombres, estamos obligados a ser amables? Bien está, sí, la dialéctica como primer instrumento de comunicación. Pero no hay más dialéctica admisible que la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la Patria.

Eso es lo que pensamos nosotros del Estado futuro que hemos de afanarnos en edificar. »

Arma al brazo bajo las estrellas

« En un movimiento poético, nosotros levantaremos este fervoroso afán de España; nosotros nos sacrificaremos, nosotros renunciaremos, y de nosotros será el triunfo, triunfo que ¿para qué os lo voy a decir? no vamos a lograr en las elecciones próximas. En estas elecciones votad todo lo que os parezca menos malo. Pero no saldrá de ahí nuestra España, ni está ahí nuestro marco. Eso es una atmósfera turbia, ya cansada, como

Frases

Quienes entienden la vida de modo egoísta, quieren ante todo vivir, permanecer, afirmar la propia individualidad entre todas las individualidades, existir por encima de todo.

José Antonio.

Nosotros entendemos la revolución, no como pretexto para echarlo todo a rodar, sino como ocasión quirúrgica para volver a trazar todo con pulso firme al servicio de una norma.

José Antonio.

Ya vereis como rehacemos la dignidad del hombre para sobre ella rehacer la dignidad de todas las instituciones, que juntas componen la Patria.

José Antonio.

Quienes entienden la existencia como servicio, como camino hacia una meta superior, tienen hecha siempre ofrenda de su vida en tanto el sacrificio de la vida sirva al cumplimiento de su fin más alto.

José Antonio.

la taberna al final de una noche crapulosa. No está ahí nuestro sitio. Yo creo sí, que soy candidato; pero lo soy sin fe y sin respeto. Y esto lo digo ahora, cuando ello puede hacer que se me retraigan todos los votos. No me importa nada. Nosotros no vamos a disputar a los habituales los restos resabridos de un banquete sucio. Nuestro sitio está fuera, aunque tal vez transitemos de paso, por el otro. Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo, y en lo alto, las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros, fuera, en vigilia tensa, ferrosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.»

Vimos con él, con los ojos de la fé y los anhelos de la esperanza y siguiendo a su sombra, de su mano donde él nos puso, permanecimos.

Nosotros con la revolución

«Por eso, camaradas, ni estamos en el grupo de reacción monárquica, ni estamos en el grupo de reacción populista. Nosotros, frente a la defraudación del 14 de abril, frente al escamoteo del 14 de abril, no podemos estar en ningún grupo que tenga, más o menos oculto, un propósito reaccionario, un propósito contrarrevolucionario, porque nosotros, precisamente, alegamos contra el 14 de abril, no el que fuese violento, no el que fuese incómodo, sino el que fuese estéril, el que frustase, una vez más, la revolución pendiente española. Y, por eso, nosotros, contra todas las deformaciones, lo que hacemos es recoger de enmedio de la calle, de entre aquellos que lo tuvieron y lo abandonaron, y aquellos que no lo quieren recoger, el sentido, el espíritu revolucionario español que, más tarde o más pronto, por las buenas o por las malas, nos devolverá la comunidad de nuestro destino histórico y la justicia social profunda, que nos está haciendo falta. Por eso nuestro régimen, que tendrá de común con todos los regímenes revolucionarios el venir así del descontento, de la protesta, del amor amargo por la Patria, será un régimen nacional del todo, sin patrioterías, sin faramallas de decadencias, sino empalmado con la España exacta, difícil y eterna que esconde la vena de la verdadera tradición española; y será social en lo profundo, sin demagogías porque no harán falta, pero implacablemente anticapitalista, implacablemente anticomunista. Ya veréis como rehacemos la dignidad del hombre para sobre ella rehacer la dignidad de todas las instituciones que, juntas, componen la Patria.»

Así vimos llegar su profecía.

Un frente nacional

«En esta hora solemne me atrevo a formular un vaticinio; la próxima lucha, que acaso sea electoral, que acaso sea más dramática que las luchas electorales, no se planteará alrededor de los valores caducados que se llaman derecha e izquierda: se planteará entre el frente asiático, torvo, amenazador de la revolución rusa en su traducción española y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate.»

Cuando el 17 de julio de 1936, la profecía estaba a punto de cumplirse, el invicto general Franco tiró del resorte, hizo correr el velo pardo que ocultaba el verdadero estado social, de España, y entonces, con Franco y con los invictos generales azules, con la gloriosa Tradición española, la Falange como una sola persona, con su caudillo encarcelado, con sus mandos mermeados cruzó las calles y los caminos y los campos, con la fé del iluminado, en busca del Imperio oyendo aún resonar en sus oídos aquellas palabras del Ausente.

Falange Española de las JONS está aquí en su campamento de primera línea; está aquí en este contorno delimitado por las exigencias que he dicho por si queréis que vayamos por él todos juntos a esta empresa de la defensa de España frente a la barbarie que se le echa encima. Así estamos todos. Sólo pedimos una cosa: no que nos deis vuestra fichas de adhesión, ni que os fundéis con nosotros ni nos coloquéis en los puestos más visibles; sólo pedimos una cosa a la que tenemos derecho: a ir a la vanguardia, porque no nos aventaja ninguno en la esplendidez con que dimos la sangre de nuestros mejores. Nosotros rechazamos los puestos de vanguardia de los Ejércitos confusos que quisieron comprarnos con sus monedas o deslumbrarnos con unas frases falsas, nosotros, ahora, queremos el puesto de vanguardia, el primer puesto para el servicio y el sacrificio. Aquí estamos en este lugar de cita esperándoos a todos: si no queréis venir, si os hacéis sordos a nuestro llamamiento, peor para nosotros, pero peor para vosotros también; peor para España. La Falange seguirá hasta el final en su altiva intemperie y ésta será otra vez — ¿os acordáis, camaradas de la primera hora? — ésta será otra vez nuestra guardia bajo las estrellas.

JOSE ANTONIO

SABIDURIA DE SU GESTO

Por FRANCISCO MONTERO CALVACHE.

Antes de que la voz de José Antonio hablase a la juventud, de su vieja vocación de historia, de su invariable destino imperialista, había una postración de nervios en todos, y una falta de sentido nacional en cada uno. En la bruma espesa de los años que se fueron, con su inquietud diaria, con su estallido de tragedia, con su cauce de sangre y de dolor humano, aún

puede recordarse la sombra de aquella Universidad de España, maniatada y vendida, con todo su prestigio de siglos, al odio exótico y judío, que rompió nuestra unidad de civilización y segó nuestras cruces de gloria en los caminos. En aquella Universidad, no había, antes de que la voz de José Antonio hablase, ni estudio ni vocación, ni sustancia ni propósito. Toda la cul-

tura nacional, amasada en muchos años de labor y de tarea, había caído en la sima del olvido absoluto; y nadie hablaba de España con acierto, con vocación, con decidida fe de combate. Las voces de la Historia, hundidas en un silencio de apagamiento general, giraban en torno a la sangre, cansadas y sin alma, consumidas en una espera de florecimiento nuevo. Y la juventud, esta sagrada voluntad de juventud que lo venció todo para la nueva siembra de paz y de júbilo, se hizo sustancia de la voz del Ausente, del gesto del Ausente, de su propio espíritu y aliento. Por eso, José Antonio, con su voz profética dijo que la próxima lucha sería más que lucha electoral, posición de guerra, exaltación de músculos, entre los que cifraron su idea única en someter a España al yugo vergonzoso de la dominación soviética, y "la generación nuestra en línea de combate".

Pero habló José Antonio, y la luz se hizo en las almas de todos. Floreció de pronto, bajo el temblor de la sangre, como un afán más alto, como una justificación de vida, y la juventud se llenó entonces de una fe nueva y clarísima, de un vivo deseo de cantar, bajo el sol, la llegada triunfal de las banderas. Se agigantó todo. La costa de España (oh sagrado convite de su perfil femenino, endurecido por el fragor desvelado de la guerra), en el centro de una exacta posición evangelizadora de mundos, frente al rumor nuevo de las aguas de América, con el pulso en el compás de Lepanto, llegó a tener una prolongación de lucha

imperialista. La llanada de Castilla, los nudos recios y altos de los montes Cantábricos— nudos de invitación al vértigo—, el nervio del sistema Central, la cordillera peninsular, con la voz contenida de su Santuario de la Virgen de la Cabeza que había de sonar al fin, en el pecho de las lomas de olivo, todo, ese absoluto todo de amor hacia el amor de Dios, se agigantó en la voz del Ausente porque él, con su infinita palabra de profecía, abrió nuevos alientos a la juventud y le ofreció, a manos llenas, con aquella habitual sabiduría de su gesto, el sagrado pan de la verdad y de la justicia, que Dios puso en sus labios para nuestra salvación y nuestro estímulo.

José Antonio, unió, en la verdad inconfundible de su palabra, el acierto del gesto adecuado a cada minuto, a cada instante, a cada frase de su verbo. De tal manera forjó en su calor íntimo esta unidad de combate intelectual, que en él era igual el gesto a la palabra, la situación de soldado permanente al pensamiento y a la idea de serlo. Nos hizo a todos, casi sin saberlo, miembros de una nueva colectividad, cuya senda última era la salvación de la Patria; y puso en nuestros ojos, tanto tiempo apartados de la Verdad de Dios, convencimiento de propósito sano y alegre, preparación a la muerte de todos los días, en aquella "dificultad" que él pedía a Dios para nuestra Gloria. Y en esta unidad religiosa, lograda a fuerza de continuidad en el gesto, y de decisión en la palabra, José Antonio, nuevo Apóstol de la Fe, puso

sus manos transparentes, llenas de luz y de concordia, para fundirnos en una misma idea y para que todos cantásemos, unidos, la canción de las flechas al Sol.

Desde que habló, la juventud siguió su palabra, para dejar ahora, en un alegre ofrecimiento de dolor a la Patria, lo mejor de las vidas, en las peñas, en los llanos, en las cumbres doradas de sol, en los valles ahogados de agua de lluvia, en el frío de las noches interminables, en el cansancio de los músculos de hierro. Y todo esto, que no es más que la primavera anunciada por cielo, tierra y mar, se ha logrado por la siembra de su voz y por la continuidad de su gesto único.

Ahora, en la emoción del primer año de guerra, cuando ya el campo de la Patria ha dado su mejor cosecha, cantemos de nuevo, en un coro que no tenga final, a manera de círculo de flores para esperar su vuelta, la canción que nos dejó antes del destierro enemigo: canción de las flechas unidas, del yugo del trabajo, que invita, en su recuerdo, a una plegaria infinita de labor cercana, en los mismos surcos que se abrieron para la primera sembradura.

Hagámos, diariamente, que se nos quede en el propósito de enmienda, en el acto de contricción de nuestras vidas, algo de aquel bellissimo gesto de su paso por nosotros, algo de aquella inimitable Poesía creadora de esperanza con que José Antonio levantó en vilo el dolor de las almas dormidas.

Retrato de José Antonio en 27 tiempos

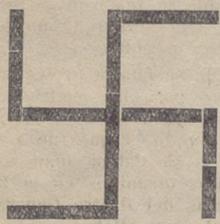
- 1.— Crees en España. Es tu Fé.
- 2.— Tu alma-circunferencia, línea cerrada. La Unidad.
- 3.— Espíritu el tuyo centro de círculo derramando Imperio.
- 4.— Tu cuerpo es de Marte.
- 5.— Vas siempre navegando por mares nítidos de aspiraciones.
- 6.— Semejante a tu alma quieres el Estado. Estado esférico.
- 7.— Estás libre de toda mancha y sujeto a tu centro. Así quieres a todos los demás.
- 8.— El Estado como tú. Equilibrio.
- 9.— La Economía como tú. Vertical.
- 10.— Conoces los defectos de la Sociedad y...
- 11.— ... estás enamorado de la Justicia.
- 12.— El dinero sólo para el Amor.
- 13.— Propietario de tí mismo...
- 14.— ... sabes que no te perteneces a tí sólo, sino también a España.
- 15.— Eres una balanza. En un platillo están los derechos...
- 16.— ... y en el otro las obligaciones... Y la aguja está en el fiel.
- 17.— Tus ojos son el dulce paisaje de un valle ubérrimo.
- 18.— Tu pecho se ensancha al salir de la Ciudad Capitalista y respirar el puro aire del Campo.
- 19.— Distribuyes tu pan...
- 20.— ... y tu ser es un árbol fuerte y frondoso.
- 21.— No hay en tí nada falsificado. Todo es legítimo.
- 22.— Eres patrimonio de todos.
- 23.— Tienes la alegría y fortaleza de los perfectos. Y quieres que todos la tengan.
- 24.— Que nada de valor se pierda...
- 25.— A Dios lo que es de Dios...
- 26.— Fraile y Luchador.
- 27.— Eres un César.

JOSÉ M.^a HERNANDEZ-RUBIO.

Italia Alemania Portugal.

Países hermanos

ADOLF HITLER



"AGUILAS" und Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. aus Cádiz, begrüßen herzlichst das deutsche Volk und seinen Führer.

HEIL HITLER!

Oliveira Salazar

Como terrible pesadilla tienen que recordar los hermanos portugueses el periodo transcurrido desde que la masonería asesina al Rey Don Carlos y a su hijo el Principe Don Felipe, hundiendo poco después la Monarquía, en octubre de 1910, hasta que el general Gómez da Costa se rebela valerosamente en la tradicional Braga, iniciando el movimiento salvador de la vecina nación.

Desde el primer momento se pudo apreciar en Portugal como después lo presenciamos en España, que la República, desde el primer momento, era propicia a la revolución con caracteres marcadamente antirreligiosos y sectarios y se echaba en brazos de marxistas y anarco-sindicalistas. ¡La carrera

era veloz hacia el abismo! Toda tentativa de procurar una rectificación fue inútil y, así, no tuvieron éxito ni el Presidente Manuel de Arriaga, que entregó el poder a Piamenta de Castro, ni Sidonio Pérez, rodeado de valerosos elementos jóvenes verdadero precursor de las modernas dictaduras.

El periodo que sigue a éste es de los más aterradores, por las vilezas y crímenes que se comenten, hasta que por fin, el 28 de mayo de 1926 el general Gómez da Costa, victorioso militar en Africa y Flandes, se alzó en Braga, teniendo a su lado a todo el Ejército y a todos los buenos portugueses. Lisboa capituló ante él, como el año 1922 capitulara Roma ante los camisas negras de Mussolini y como Madrid

En el fondo lo que separa a fascismo de todas las demás escuelas es esto: para los marxistas de todos los matices la lucha de clase es regla; para nosotros es la excepción. La colaboración de clases es para ellos la excepción y para nosotros la regla.

Mussolini.

«AGUILAS» giornale de la Falange Spagnola Tradicionalista e della J. O. N. S. di Cadice saluda al Duce che impersona la risurrezione del popolo e dell' Imperio Italiano in tutti i valori che l'hanno reso glorioso per l'opera da lui svolta in favore della civiltà.

Resistir para vencer. Vencer por la libertad y la Justicia.

Mussolini.

La lucha de clase puede ser un episodio de la vida de un pueblo no puede ser el sistema cotidiano, porque entonces implicaría la destrucción de la riqueza y en consecuencia la miseria general.

Mussolini.



¡DUCE...!

capitulará en su día ante Franco.

El movimiento de élites llamado "Integralismo lusitano" ha tenido bastante influencia espiritual en el éxito de la Contrarrevolución.

Y vamos a hablar de este prócer admirable que es Oliveira Salazar, al que dedicamos este artículo con todo cariño.

El Dr. Oliveira Salazar fue ministro por primera vez con el Gobierno de Mendes Cabeçadas. Se sabía de él que era un excelente profesor de la Universidad de Coimbra; pero ello lo sabían sus discípulos, los aficionados a las cuestiones financieras y sus colegas, en la poética ciudad de los estudiantes. Y es que Oliveira Salazar es un hombre sencillo y modesto que, no sólo se prodiga, sino que apenas se muestra. Dicen quienes le conocen bien, que lo que más ansia es que le dejen trabajar y que, por ello, se defiende cuando puede de la asistencia a fiestas y solemnidades que le roban tiempo para su labor. Defiende asimismo medianamente éste, que es retraimiento de intensísimo trabajar por la Patria, que su mano vacile ni un momento cuando tiene que firmar disposiciones que, si en verdad lesionan intereses particulares, son beneficiosas para la colectividad portuguesa, para la nación a la que está en caminando hacia la prosperidad es este magnífico estadista dictador de la finanza.

A la llegada al Ministerio el doctor Salazar, el déficit medio anual,

en el periodo inmediatamente anterior, era de 472.500 millares de escudos. Los gastos habían ascendido, en los diez últimos años de régimen parlamentario, en la proporción de 326 por ciento (¡paremientes en la actual bancarrota francesa los lectores!) La deuda del Estado portugués que era de 71 millones en 1913, alcanzaba en 1924 la suma de 1.600 millones de escudos.

Sostenido y apoyado Salazar por el Ejército y la Nación, consiguió desde el primer año de su gestión, liquidar el presupuesto con superavit de 285 millones. ¡Siempre saldó sus cuentas, este formidable ministro de finanzas, con un saldo positivo!

Si al propio tiempo manifestáramos aquí, dando algunos datos del progreso enorme realizado por este admirable "mago de las finanzas", en construcciones, reparación de puertos, caminos, ferrocarriles, teléfonos, escuelas, restauración de la Armada, se haría interminable este artículo.

Como no es posible en Portugal costear un maestro para cada aldea, los maestros que en los núcleos de población (villas y lugares pequeñas agrupaciones urbanas de contingente escolar) pero en las ha creado lo que se llaman "pues

tos de enseñanza" que será sostenidos con una pequeña gratificación. Este es mi parecer, dice el eminente profesor, el modo práctico de resolver el problema de enseñar a leer, escribir y contar, pedáneo esencial para la educación de un pueblo.

Si recordamos ahora los planes fantásticos de los marxistas españoles, comprenderemos que, en vez de pensar en el pueblo cuando se daban decretos para la organización de la enseñanza, en quienes pensaban en aumentar el número de señoritos con embocadura en chufista para crear una casta directiva del proletariado, al que convenía tenerlo en la ignorancia y alimentado con mentiras de moscovita confección.

La obra de Salazar es lenta, segura y firme, sin esas fantasías anunciadas a bombo y platillos de "quinquenales rusos" que son un fracaso.

Oliveira Salazar es el magno Dictador y el general Carmona, la Dictadura portuguesa que marcha triunfal logrando al pueblo hermano el bienestar y llenándole de justas ilusiones muy bien fundadas en una historia gloriosa y en una pujanza racial igual que la española.

¡Viva Portugal! - ¡Arriba España!

Asciende Franco al empleo de General de División en Marzo de 1934, y en el mismo mes del siguiente año es nombrado Jefe Superior del Ejército de Africa, cargo que desempeña hasta ser ocupada por el señor Gil Robles la cartera de Guerra, pasando a ocupar la Jefatura del Estado Mayor Central, donde con la colaboración de los Generales Mola y Goded, se dedica a la reorganización del Ejército triturado y al desenvolvimiento de un plan de movilización general militar de España.

Al esbozarse en nuestro País el funesto Frente Popular, con

aquella preparación a base de propaganda disolvente y desmoralizadora, ocupando la cartera de Guerra Casares Quiroga, no pudo soportar nuestro Caudillo pacientemente tanta infamia divulgada, que no tenía otro objeto más que el hacer llegar al pueblo, en fase de envenenamiento, la sensación de un próximo triunfo, y decididamente, dando su pecho valeroso, se dirige al funesto Casares Quiroga, Ministro de la Guerra, en una carta llena de valor, de hombría y de razón, que pudo costarle un serio disgusto.

MOLA



Cuando estaba más azul la Primavera en pleno Mayo, lleno de promesas robustas y de sangre joven, fecundo de vida y de plenitud; cuando tus van guardias de hierro, afiladas de vigor y de raza estaban más cerca de Bilbao, primavera de tus sueños, te fuistes, señor de los Ejércitos del Norte, en silencio, de un vuelo al cielo, como sólo se van los héroes y los santos.

España, que estaba pendiente de tus ojos, acostumbrada a andar a tu paso de gigante, hecha para ver por los lentes sonámbulos de tus prismáticos, sintió tu pérdida como una desventura suya y lloró tu vida en todos los balcones y en todas las banderas españolas al aire.

Tu duelo tuvo algo de liturgia, de himno, de empresa generosa y fecunda. Porque detrás de ti, cuando dejaron tu cuerpo bajo la tierra de Navarra—cuna de Ignacio de Loyola—, los soldados de nuestras vanguardias sintieron el impulso de lo divino y se lanzaron con empuje que antes a la conquista de Vizcaya, perla y sueño de los

mozos guerreros de Pamplona, amante preferida de los torsos bronceados de Castilla, novia callada y hermosa de nuestros cañones en vigilia perpetua, dispuestos siempre, en duro ofrecimiento de metralla, para su reconquista.

Y Bilbao y Vizcaya fueron nuestras, con la misma precisión y por los mismos sitios, que tú, Emilio Mola, adivinastes desde las mesas amarillas de tu Cuartel General, donde los mapas tenían policromo floreciente de banderitas españolas...

Es el mejor homenaje para tu memoria de Mártir y de Héroe, acordarse, hoy 18 de Julio, del Bilbao que tú soñastes, hecha ya realidad. Porque Bilbao y toda Vizcaya, la Vizcaya que tú tomaste pedacito en pedacito, sumergida entre lluvias en Verano incipiente, tiene ya todo el hierro para forjar yugos y flechas de Unidad.

¡Tu mejor obra!
General Emilio Mola,
General de los Ejércitos del Norte:

¡Arriba España!

FRANCO en el movimiento

(Viene de la pág. 2)

Jefe de todos los ejércitos.

Capitán de esta Nueva España.

Cuando el pueblo español, el pueblo de obreros, loco en virtud de las predicaciones de años y años, de las tolerancias y de las incitaciones, se adueñaba de la Patria y daba comienzo con la ejecución de crímenes proyectados por el Poder, como el de José Calvo Sotelo, y el pueblo honrado y digno, anonadado veía venir a pasos agigantados la catástrofe, surge en MELILLA la luz de la nueva aurora, en la inolvidable tarde del 17 de Julio de 1936, luz que hará lucir de nuevo a la España Tradicional e Hidalga, luz que con su esplendor cegará al enemigo hasta destruirlo.

FRANCO, FRANCO, FRANCO, el Salvador de España, una vez más, presta un servicio—defini-

tivo ahora—a su Patria, y un Bando histórico marca la nueva ruta hacia el Imperio perdido.

Dos días más tarde, la voz del invicto Caudillo llenaba de esperanzas y optimismos el ambiente español, con una alocución radiada, plena de promesas.

Un año ha transcurrido desde entonces; las dos terceras partes del territorio nacional han sido rescatadas a la fiera bolchevista de su yugo; la Paz reina en las ciudades, mientras nuestros bravos hermanos ganan día a día terreno al enemigo.

Milagro tras milagro viene Dios haciendo por mano del Caudillo, que en un decidido arranque de valor y de

fé se lanzó a la Reconquista. ¡Cúmplense las promesas y tienen esperanzas las clases oprimidas y explotadas como jamás pudieron concebirla. Con hechos y con realidades, se viene legislando y calmando las ansias razonables de justicia social. Con paso firme y decidido aun a pesar de que la guerra absorbe la imaginación y las actividades del Generalísimo, se van colocando las bases fundamentales para la reconstrucción de un pueblo, destruido y arruinado, y de acierto y de triunfo en triunfo tras del Caudillo camina devotamente la España sana y digna, la España caballerosa e hidalga, la España eterna unánimemente ferviente y entusiasta, al to el brazo, lanzando al espacio reciamente, el grito de la salvación...

¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!
¡¡ARRIBA ESPAÑA!!
JOB

Los amores

Por JOAQUÍN BERNAL.

Después de Vos, Señor, no hay más que la Patria. Nombre sagrado, nunca lo suficientemente bendecido, y que todas las generaciones han intentado ponderar con más elogio sin hallar palabras exactas su logro. Es que la palabra Patria con la de Dios son veces divinas que se sienten pero no se explican porque el sentimiento humano es concepto divino y las palabras son concepción humana.

Imposible nos sería explicar, por tanto, el estado y sentir del hombre en el momento de dar su vida por la Patria y encontrarse en los umbrales de la eternidad, en contacto con Dios, con ese Dios al que siempre amó y que solo le separa de El ese sutilísimo velo que empaña nuestros ojos impidiéndonos ver un anticipo de cosas celestiales.

Tampoco hallamos palabras para expresar ese extraño bienestar impenetrable, desconocido terrenalmente, pero percibido espiritualmente. En esos momentos parece que nuestros pulmones se dilatan y nuestro corazón se agranda, volando nuestros pensamientos a las mayores alturas. Lo que en esos momentos se atisba no es para expresarlo; es como un sueño delicioso; es algo sobrenatural, que nos hace pensar en éxtasis míticos... Allí es donde se funden los dos amores: el de Dios y el de la Patria.

Los hombres que hoy están en parapetos, trincheras u hospitales, dando en todo instante su vida por esos dos amores, son los predestinados para regenerar nuestra España, porque ellos, poseedores de ese secreto que no se puede explicar porque radica en lo más recóndito del alma, cual relicario precioso, podrán llevar a la práctica los mandamientos del Señor que empiezan por ese amar al prójimo como a ti mismo.

A los que han sentido esas angustias insondables, ese secreto recóndito que ya poseen como regalo de Dios, podrán no explicarlo, pero sí practicarlo según los principios de una moral exacta, en el mandato de Dios; no con la ciencia de un Séneca pero sí con un sentido profundo, con ese sentido común, equilibrado, que es el rey de los sentidos porque procede no de lo aprendido si no de lo vivido que es lo que más se acerca a lo real; todo lo que se ha escrito fué previamente vivido...

Camaradas de las trincheras, de los parapetos y de los hospitales: tened la certidumbre que vuestras observaciones, consejos y deseos,—que ciertamente serán los mejores,—han de verse atendidos con preferencia por ser los mejor inspirados. Y cuando volváis con las banderas victoriosas, comprenderéis que los que no hemos podido seguir vuestras rutas cuajadas de espinos pero aladas de gloria, os rendiremos cuetna de la conducta observada por cada uno en esta angustiosa retaguardia, donde las batallas no son como las vuestras, cara al sol,—posición de firme y arma al hombro— sino petea continua contra la rastrojería, la ruindad y el egoísmo, pugnando de continuo con el espíritu nuevo de la España joven con que soñó la Falange.

Fero a nosotros este estado de cosas ni nos arredra ni nos resta alegría para proseguir el camino señalado por José Antonio, dirigido por nuestro Caudillo y por nuestras Consignas exigidas.

Aquí en la retaguardia os vamos preparando ese bienestar que merecéis y que España os brinda en compensación al sacrificio generoso que habéis hecho.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

QUEIPO

de

Llano



La voz nos es familiar. El eco de su palabra eufórica, tranquilizadora y llena de aliento para la España que ha sabido sacrificarse y morir por su engrandecimiento, ha sido esperada durante este año de contienda santa, como rocío fecundo que al regar los corazones del Imperio, esparcía en ellos cual si fueran flores primaverales, savia de vida, halitos de esperanza, confortable abnegación para que hora tras hora, días tras días, nuestras imaginaciones fueran sabiendo la continuidad de esta guerra.

No ansiábamos leer unos; acogíamos otros, las noticias pesimistas de los que gozaban propagando bulos absurdos, con una risa despreciativa e incrédula.

¡Nuestro General hablaría aquella noche! Ese sí que nos decía la Verdad!

Llegaba la hora y las radios habían de disfrutarlas, no sólo sus poseedores, sino también aquellos que no les permitían sus circunstancias haberlas podido adquirir.

Y con unción sagrada, se llenaban las habitaciones, esperando ante el aparato receptor, la voz maga y sincera del General "speaker".

Sus "Buenas noches", traían perfumes de atahares sevillanos y esencias de ALCAZARES y MEZQUITAS.

Nosotros en Castilla, la sobria y guerrera; en Galicia, la heroica y en Asturias, la mártir, recibíamos su saludo optimista, y sin podernos contener, gritábamos ante el artefacto portador de su voz: "Buenas noches, mi General".

Desde aquel micrófono salvador de espíritus y animador de

masas, su obra fecunda fué tomando cuerpo, ensanchando las almas, abriendo los corazones al bendito amor de la Patria ultrajada. Los timoratos se sintieron fuertes, los traidores temblando se alistaron en los frentes, con ánimo de purgar sus yerros pasados.

Fué su charla protectora, bálsamo para las madres doloridas, consuelo de esposas que, esperando al que fué a defender a su Patria, oían con sus hijitos dormidos en el regazo, la voz del ilustre General, sin perder una sílaba.

¡Qué pena cuando no se oía Radio Sevilla una noche! Miles de bocas rezaban y rezaban por que Nuestro Padre Jesús del Gran Poder le guardase su vida.

¡Obra meritísima la de este ilustre español, que une a sus condiciones de militar laureado la del amor a los hijos de su Patria!

Conocidísimos y heroicos han sido los triunfos del Ejército del Sur que manda el Excelentísimo Sr. D. Gonzalo Queipo de Llano, proezas militares que registra la Historia con letras de oro, pero como caso excepcional, único en los volúmenes donde se imprimen los hechos notables de esta reconquista, aparecerá la batalla sin proyectiles, sin trincheras ni parapetos, sin honores ni recompensas, pero de una importancia grandísima, porque no existe el enemigo en lo material para sos tenerla, que ha ganado el General "speaker".

"LA BATALLA DE CORAZONES".

Antonio CABALLERO.
Palencia y julio.

El glorioso Movimiento en la provincia

ALGECIRAS

El día 18 de Julio, a las cuatro y media de la tarde, se declaró el estado de guerra en Algeciras. A las seis del mismo día, la Falange representada en su Jefe local y otro camarada, hacían su presentación a la primera autoridad militar que en un principio rehusó el ofrecimiento. Mas tarde substituido por el teniente coronel Coco, cambió la decoración y a las diez de la noche del histórico día, los falangistas «nouadracs» en las compañías del Ejército, eran la primera y única fuerza civil que inmediatamente de surgir el movimiento, ofreció sus brazos por el triunfo del mismo.

Más tarde—días después—, la Falange funcionando ya como organización, estableció su cuartel general en un sindicato ceramista.

De una manera somera, las milicias falangistas toman parte activa en la reconquista de La Línea, Los Barrios, Almoraina, Castellar, Puente Mayorga, San Roque, Guadiaro, etc., hasta su entrada triunfal en Málaga.

En la toma de Estepona la centuria de Algeciras con la de Zamacoia, se cubre de gloria, siendo propuesta para la Medalla Militar.

Los camisas azules de Algeciras, además de atender las necesidades de la población civil, durante el bombardeo del «Jaime I», escoltó el primer convoy que protegido por el cañonero «Dato» frente a toda la escuadra roja en el Estrecho, pasó a la Península.

Su labor política es también har to copiosa y trataremos de exponerla con la concisión que es norma y estilo en nuestro credo.

Actuación sindical.—Se inició rápidamente la captación del elemento obrero, procedente de las organizaciones extremistas C. N. T. y U. G. T.

A través de esta labor, el camarada Luis Ferrari demostró su capacidad y entusiasmo por esta magnífica obra de Falange, cuyos

sindicatos se componen de 3.000 afiliados.

Sección Femenina.—Bajo la Jefatura de Irene Laríos de Revestero, cobró esta sección un auge y una actividad digna de los mayores elogios. Han abastecido de ropas y tabaco a todas las fuerzas de Falange de la provincia de Cádiz.

En Auxilio Social, apenas nacida esta obra, cooperó brillantemente abriendo un magnífico comedor de Auxilio de Invierno.

En la época actual, se dispone gracias al entusiasmo, de todas las afiliadas y al celo desplegado por la delegada comarcal Pepita Jarillo, para abrir espaciosas cocinas de hermandad en lugares estratégicos de la población.

En los hospitales y clínicas y sanatorios, las camaradas enfermeras prestan valiosos servicios.

Prensa y Propaganda.—Para fomentar la difusión de las doctrinas nacionalsindicalista, en el mes de Noviembre apareció «Azul», portavoz de la Falange de Algeciras que venciendo toda clase de dificultades no solo no ha interrumpido su publicación, sino que en la actualidad, con brillantes reformas, logra el mayor esplendor bajo la égida del camarada Navecedo, director, y camarada Garzón, redactor jefe.

Las conferencias y cursillos organizados por esta Sección, han dado el máximo de rendimiento, asimismo, como en la Oración de la Falange.

Actualmente unificadas las antiguas organizaciones Falange Española y Comunión Tradicionalista, las milicias y secciones políticas funcionan en los mismos edificios y dando muestras de la máxima obediencia al Jefe Nacional del Movimiento, Generalísimo Franco, por que junto lo mejor de España, harán con la mirada fija en el Caudillo, la Patria Unica, Grande y Libre.

¡ARRIBA ESPAÑA!

San Roque

El sábado 18 de Julio de 1936, amaneca con los rumores, de que el glorioso Ejército Marroquí, acudido por nuestro Generalísimo, se ha levantado en armas, contra aquél nefasto Gobierno que decretara la muerte del gran hacendista y patriota don José Calvo Sotelo (q. e. p. d.) y contra la masonería.

Todo el día lo pasamos al lado de la radio, oyendo «nuestras emisoras», que a cada momento, nos daban la grata noticia, de alguna nueva ciudad puesta a nuestro lado y escuchando también las radios rojas, decretando la separación del ejército, de los generales, que tan gloriosamente se habían levantado contra el poder comunista.

El 19, Domingo, los rojos, decidieron hacer un acto digno de ellos. A las siete y media de la mañana un grupo de «Milicianos», entra en la Iglesia, en el momento en que se estaba celebrando la primera misa del día.

Entran en forma tumultuaria, aunque quitándose la gorra, y deciden echar a la calle a las personas (en gran parte mujeres), alegando el jefesuelo que nos manda, que se está celebrando una reunión clandestina.

A las nueve y media de la mañana, los milicianos, a quienes se les están armando, discurren por las calles muchos ya con escopetas, en forma levantisca. El Alcalde pide para el pueblo las armas del cuartel.

El heroico teniente, comandante militar don Rafael Torres del Real, consigue por medio de una estratagemata retardar la entrega.

Las 10. El aire se enrarece y ya no circula por las calles, más que contadísimas personas. La gentuza se ha apoderado de ella.

De pronto empieza a correrse un nuevo rumor. Los Regulares están ya en Algeciras. Acaban de desembarcar.

Y efectivamente, de diez y media a once, se presentan las tropas marroquíes en San Roque.

Entran desplegadas, haciendo un ruido de táctica, y los milicianos al ver sus rostros morenos, optan por correr sin haber disparado un solo tiro.

Minutos después, un piquete de soldados de España, recorre el pueblo, entre la alegría de unos cuantos y la indignación de los más, proclamando el «Estado de Guerra».

Y a partir de aquí nada digno de mención.

Se organizan los servicios y Falange y Requeté, entran en acción.

Los rojos, apesar de la escasez de tropas, no se acercan y se dedican a robar por los cortijos cercanos.

Sin embargo, los masones e izquierdistas, no están contentos; y como están en contacto con los elementos de Málaga, deciden traer una columna que recupere para ellos el pueblo de San Roque.

El 24, se presenta, en Puente Mayorga los siguientes barcos rojos: Jaime I, Libertad, Miguel de Cervantes y Almirante Ferrandiz.

Vienen cargados de chusma de Málaga y su propósito es desembarcar.

Los Regulares, que manda Algeciras se extienden por toda la playa, y los rojos no se atreven a poner pie en tierra.

Ceuta nos envía dos hidros, que hacen atrevidas evoluciones, sobre los barcos, a pesar de la gran cantidad de disparos que le hacen con los antiáereos.

Cuatro veces vienen los hidros, teniendo otros tantos combates con los barcos.

Al fin, la noche se echa encima y los barcos salen, a bombardear Ceuta.

A las 10, aproximadamente, vuelven a la rada de Puente Mayorga y a la madrugada, salen, en línea de combate hacia Málaga.

Parece que ya vamos a quedar tranquilos.

Todo induce a ello. El 26, Domingo y día de Santa Ana, se restablecen los servicios de comunicaciones con La Línea y con Algeciras.

Pero ya dije, que los elementos de izquierda estaban en contacto con los rojos no dándose un punto de descanso; y si no trajeron, ayudaron, prepararon y estaban enterados de lo que al siguiente día 27, iba a suceder.

Y efectivamente, a las seis de la mañana aparece por la carretera de Málaga, una columna motorizada, de más de 2.000 individuos, predominando los fatídicos «hijos de la Pasionaria».

Traen toda clase de armas pues a más de un cañón que emplazan en el depósito del agua, que abas tece al pueblo, cuatro ametralladoras, dos morteros y un fusil ametrallador.

El ataque empieza contra el Cuartel de la Guardia Civil. Disparan con todas las armas que traen y a pesar del estado ruinoso, del edificio, viejo y destartado de por sí, no consiguen tomarlo, apesar de durar el combate cinco horas.

Dentro del Cuartel había once guardias once corazones españoles, que al mando del heroico Teniente Aranguren supieron dar una lección y causar muchas bajas, a la canalla que los atacaba.

En el discurso de don José María Pemán, del 15 de Agosto en Sevilla, con motivo de restablecer la gloria enseña nacional, citó el caso del brigada de la guardia civil de San Roque, nuevo Guzmán del Bue no de este siglo, que habiendo sido conminado por los rojos, para que se entregara, o matarían a su mujer e hijos, y como el recado lo mandaron, con el mayor de estos el padre don Juan Colodrero, con testó: Bien, quédate aquí, y ya por lo menos a ti no te matan.

¡Para qué más comentarios. Otra parte de la columna se dedicó, a atacar al cuartel de Infantería, guarnecido por 40 hombres.

Y, a pesar de que contra este edificio concentraron todo el fuego del cañón no consiguieron acercarse.

Entonces prendieron a varias personas de derechas y las llevaron a parlamentar con el cuartel, para que se rindieran.

Y así hablaron con el Teniente Torres, Ricardo Montero, dos veces, y otros, llegando los rojos a mandarlos al glorioso Teniente a su cuñado con una esquilita, escrita por su mujer y hermana.

La respuesta, fué siempre la misma. «Viva España» «Canallas no me rindo».

A las once, volvemos a sentir vitorear a España en la calle ya que hasta la fecha no se sienten otros vivos, que a Rusia y a la República.

Los Regulares, que vienen otra vez en nuestra ayuda. Los rojos corren como locos. Se le hacen muchísimas bajas. Pero los bandidos, antes de marcharse dejan sus heridas, asesinando a seis personas dignísimas, modelos de caballeros y de patriotas.

Desde este día hasta el 13 de Agosto, que por la ocupación de Guadiaro, dejó de ser esta primera línea, no ha ocurrido nada notable. Mas solo que el 7 de Agosto y por la mañana se presentaron dos aviones rojos que bombardearon, el Cuartel y el pueblo, no produciendo más que una víctima.

La vida civil, se ha ido restableciendo.

La Guardia Cívica ayuda a la Guarnición en sus servicios, Falange y Requeté, tienen sobre sí, la gran tarea de la educación, de Flechas y Pelayos sus secciones femeninas trabajan en los Comedores de menesterosos y Auxilio Social, mientras los falangistas y Requetés de primera línea rivalizan en bravura en los frentes y la mano de Dios, se extiende complacida sobre todos los sanroqueños, al vernos a todos cumplir con nuestro deber.

San Roque 15 de Julio de 1937, Primer año de la era triunfal. CORRESPONSAL.

¡ Arriba España !

Corchera Española

(S. A.)

Marca registrada:

« EL DORADO »

ALGECIRAS

El glorioso movimiento salvador

SAN FERNANDO.

Blanco de luz y cal; pleno de sol y sal, alegre y jaranero, en bautismo de cielo azul y algarabía de olas ha puesto en el movimiento su estilo señero y peculiar de alborozo marinero y español.

Los espíritus que velan por la Isla, como aire diáfano sobre la techumbre del Panteón de Ilustres Marinos, y Varela, hijo de la gracia y del valor de San Fernando, velaron asimismo en espíritu y en materia por España.

Era el atardecer del día 18 de Julio de 1936. Estaba yo abstraído, quizá meditando en la imposibilidad de seguir el ritmo ordinario de la vida bajo el maleficio de una república decadente a cuya sombra bullían en hervor las células funestas que preparaban el crimen de una torpe odisea.

Surgió de pronto una voz, un murmullo, acaso un susurro. Fué suficiente... Se declara el estado de guerra y el gobierno "legal" lo da por faccioso, fuera de ley. Estaba allí el clamor esperado, era aquello la plasmación de un afán generalizado, alentado por lo mejor y más puro de las multitudes. Se iniciaba la lucha que se presentía fuerte, terrible. No en vano en años ominosos habíase esparcido la semilla de un mal terrible que minando la base de la sociedad constituida, amenaza con dar por tierra con todos los principios nobles cristianos.

Y fui corriendo en busca de un compañero de la infancia que anhelaba como yo el triunfo de lo mejor, y estaba con él un marxista que se burló de mi presteza, de mi nerviosismo, de mi alegría, y guiñó el amigo un ojo y lanzó una frase tajante, oportuna, irónica... "Veremos quien ríe el último"...

Nuestras plazas populares vestían por aquel entonces, unos decorados estrafalarios, macilentos, llenos de decrepitud... Nuestras plazas que lucían nombres de un simbolismo extremado, preparaban su vana algarada de feria y la fiesta que siempre había encerrado en su costumbrismo el día glorioso de Nuestra Señora la Santísima Virgen del Carmen, Patrona del pueblo, se había corrido unos días para que fecha tan sonada pasase desapercibida que a tanto había llegado el odio de unos hombres que asimismo se llamaban redentores del género humano.

Lejos sonaban, se percibían ya los compases, energicos, vibrantes de tambores y cornetas. Un piquete al mando del heroico capitán Carlos Díaz Calderón, que ya dió su vida gloriosa por España, declaraba el estado de guerra.

Me acerqué al Ayuntamiento. En las ventanas altas, cuyos miradores dan a los despachos de la Alcaldía, mostraban un rostro severo, compungido, estupefacto, un grupo de concejales entre diversos elementos o jefes extremistas.

Llegaron al pie de la amplia escalinata los soldados del piquete. El oficial leyó con voz enérgica la amplia orden, acogida con unos vivas desorientados, temerosos, al régimen caído.

Un bruto lanzó una exclamación a mi lado... "Los borregos esos, son los primeros fascistas"... Aludía a la tropa y hoy creo que quien tal decía, lucha en uno de los frentes en defensa de la causa nacional.

A partir de aquel instante, un

ajetreo inusitado, comentarios, disposiciones, Prematuras enhorabuena. Prístinos sobresaltos. Temores generales... Y la aparición pronta de la Falange triunfal. Muchachos animosos, facciones aniñadas, pero viriles, sonrientes... Todos los puestos se van cubriendo. La normalidad se establece a pasos de gigante. La radio es la gran compañera de todos. Nuestro épico general don Gonzalo, lanza sus primeros chistes, sus ingeniosas expresiones y se establece un torneo a muerte con las emisoras engañosas de allende nuestras vanguardias.

En casa se trabaja sin descanso. Todos nos entregamos a una labor ruda para facilitar la marcha de los acontecimientos, sin restarle energía a los luchadores, y de esta forma se procede en todas partes. Es la vuelta impensada al patriotismo, al amor de nuestro viejo solar hispano. Hombres, niños y mujeres asisten intrigados a la función Patria.

Nuestro pueblo sufre las consignas hipócritas del frente popular que está agazapado, escondido y actúa siniestramente en las sombras. Los obreros se entregan de momento a una resistencia pasiva. Son resabios de burdas doctrinas ingeridas en mal hora para daño de todos.

Pero la voz del Ejército es clamorosa, terminante, tajante, plena sin embargo de consideración y los talleres empiezan a movilizar sus actividades, primero lentamente, luego con más atención. Así de espantadiza retorna la cordura y día a día, la retaguardia se viste la clámide de la normalidad.

Una madrugada, la del 21 de Julio, el horrisono trepidar de los cañones nos despierta entre

dudas y sobresaltos. Hay rostros llenos de pavor, miradas henchidas de ansia... ¿Qué sucede?... Lo captamos pronto... Los buques fondeados en caños del Arsenal de la Carraca soportan una sublevación suicida. Son éstos el "Cánovas" y el "Lauria", dos cañoneros de nuestra Marina. Son próximas las dos cuando se inician los estampidos con furia de espanto.

Los guardianes del pueblo se crecen en precauciones y actúan de un modo acertadísimo por si tal actitud de los buques respondía a un levantamiento preconcebido por las clases rebeldes que en gran número vegetan todavía a nuestro amparo.

En los pabellones cercanos al lugar del suceso, el drama adquiere trágicos caracteres. El mando superior compuesto de hombres conscientes, de gran valor, interviene rápido, dicta mandatos hasta lograr ver sofocado el intento audaz y siniestro.

El pueblo hierva en disparos de fusil y ametralladora y se impide a los vecinos abandonen el hogar.

Se envía a bordo de los buques guerreros, explosivos, arrojados con gran acierto, y la dotación de los mismos termina en su desaliento por entregarse vista la imposibilidad de seguir combatiendo.

—Se sabe luego que en la poblalación hubo intentos tímidos que tomaron alguna preponderancia en las cercanías de Quintanilla, pero el miedo de los provocadores hace que la intención sea pobre y de fácil extinción.

Comienza, apagadas las horas de angustia, una época normal. En su transcurso, establece su cuartel la Falange en el recinto de un clásico casino. Las Milicias de civicos formadas, lo hacen en un círculo típico, de amplios salones y admirables dependencias.

El estimado señor don Cayetano Pidal Lobatón, auxiliado de unos señores entusiastas, crea el Requeté, cuerpo pintoresco que comienza prestando activos servicios.

Asimismo se crean las secciones de Margaritas, Falange Fe-

menina, Flechas y Pelayos, de cuyas intervenciones acertadas, sería prólijo hacer mención.

San Fernando vive ya y siente en español. El dinero se ofrece abundante para cubrir las necesidades del glorioso movimiento y unas veces con el pretexto de un festival benéfico, otras, mediante suscripciones atendibles y de mil diversos modos se recaudan cantidades que vienen a servir los gastos perentorios de toda ocasión.

El desinterés artístico, monetario, e intervenciones espirituales y materiales son frecuentes en nuestros queridos paisanos y aquí como en todas partes se atiende simultáneamente el deseo emanado de las autoridades que tan dignamente nos gobiernan.

Las incursiones frecuentes en fechas pasadas, de aviones rojos, avivan la fé en el triunfo de los isleños, y sus bombas sólo consiguen levantar un clamor de indignación y odio contra la cueldad bolchevique. Por fortuna no hubo nunca desastres que lamentar en ese sentido. Nuestras baterías, alerta siempre, dieron réplica adecuada a los vandálicos excursionistas.

Se celebraron en momentos muy señalados, diversas y variadas conmemoraciones, actos que inyectaban en la multitud patrióticas energías vitales y así, en el 15 de Agosto, entre una lluvia de flores, es respuesta en su trono de los aires la Bandera Nacional. La muchedumbre brazo en alto la saluda emocionada, vuelan las palomas albas, en torno; suenan las notas del himno imperial y el sufrimiento ayer contenido por la tenaza moscovita, da sus lágrimas de libertad y cambia por alegría los sollozos.

La infame ceterba de brillo bermejo sentiría empavorecida la destrucción de sus viles manejes ante las ondulaciones del oro y de la púrpura enmarcados en los paños suaves de la enseña, bajo los vitores de la multitud.

El 15 de Septiembre es repuesto con maracada solemnidad el Santo Crucifijo. Nuevo y singular motivo, que provoca fuertes emociones. Los brazos

de Jesús se ofrecen desde un altar de campaña a una masa compacta y numerosa que se entrega arrepentida al Divino Salvador.

La toma de las capitales célebres por el avance inimitable de nuestras tropas, hallan aquí el eco triunfal de conquista, que alcanza superaciones máximas cuando se sabe de la rendición de Toledo, la ciudad imperial y el nombre eximio de Varela es llevado por todos los sanfernandinos entre aclamaciones y vivas.

En la efectucción de todas esas celebraciones, hace uso de su palabra, eminentemente nacionalista y españolista, nuestro Almirante señor Ruiz de Azaña, valeroso Jefe de nuestra Marina, persona dignísima de probada capacidad y acierto.

Una mañana, bajo un toldo de nubes, se entrega sus banderas, paños preciosos, a los Flechas. Acto emotivo, grandioso; bellas madrinan, lindos discursos. Otro día celebramos la fiesta cumbre de nuestra independencia. Todo lo más selecto de San Fernando está allí y la fiesta de luz y cultura, resulta magnífica.

Bajo el de una tarde, se efectúan en un paseo de la Alameda Moreno de Guerra frente a inúmeros niños, todos uniformados, el acto impresionante de destrozarse y prender fuego a una urna, para acabar así con el fermentado sufragio universal.

No es posible enumerar tantos acontecimientos entre los que sería loable contar el sepelio de nuestros caídos, en singulares cortejos seguidos de numerosas personas y fuerzas militares. Para ellos lo mejor de nuestro espíritu, las flores de nuestra meditación y silencio y el deseo de un descanso eterno para sus almas.

—La llegada victoriosa de nuestras escuadras, procedentes del frente, también ofrecen su relato de valor y optimismo.

Y llegamos a estas horas. El calor y la próxima efectividad de una general unificación nos sorprende. Franco el Caudillo lo pide y todos obedientes a la palabra genial de ese puntal de España, nos debemos a su mandato y la buena voluntad que lo anima.

Y existe porque es una razón la unanimidad. No son momentos de discordias. Lo dice la experiencia que a tan alto precio hemos pagado. Dios y Patria como emblemas son ideales comunes, y por ese dualismo santificado trabajamos todos, y el mañana trae vigores de hermandad. Era azul en la hidalga tierra de mis amores, su implantación nació el mismo instante que José Antonio, nuestro imborrable Ausente, tuvo un pensamiento de liberación y en su cerebro se forjaron entonces esas máximas que son las doctrinas inmortales de nuestra institución.

En las vanguardias latén nuestras esperanzas. Nuestras madres lloran y esperan. Quizá en el próximo anuario y en un 18 como este, la siembra sublime de la paz dará a todos la resignada conformación que espera el alma.

Para entonces, los himnos suenan, como clarines proféticos que anuncian la aurora.

Juan M. Oneto Prián.

en la Provincia de Cádiz.



Camaradas de F. E. y de las J. O. N. S.

El glorioso Movimiento en la provincia

Chiclana

Quizá de los pocos pueblos de España, que en esta guerra de destrucción y exterminio, sea Chiclana el que milagrosamente se haya salvado de la vesania criminal del comunismo moscovita, no porque faltasen en sus dirigentes el deseo innoble de cumplir la consigna general dada; sino por a falta de valor, tan innata en los que cacareaban de marxistas furibundos, terminando por cantar la gallina y huyendo como cobardes a otras tierras y llorando como Boabdil, lo que no supieron defender como hombres, dejando a la manada borreguil engañada en espera de aquella "columna fantasma" mandada por su paisano Muñoz Martínez, y no digo más, porque a que se jactaba de decir que el día más grande de su vida sería cuando viese nuestro río Iro rebosante de sangre de chiclaneros, no merecía más título que el de hijo indigno y criminal de este trozo de tierra bendita, donde la bella Virgen de los Remedios nuestra Patrona, hi-

zo el milagro de que no prosperasen aquellos designios de un monstruo y que continuase immaculada y libre de aquella lacra inmunda que la carcomía y deshonraba.

Hubo en la noche del 18 de Julio detenciones de jóvenes "fascistas", siendo puestos en libertad por ellos mismos, ante el fracaso, por la huida de sus dirigentes y la noticia del desembarco de fuerzas y de haberse proclamado el estado de guerra en Cádiz.

¡Chiclana, si salvastes por mandato de Dios, que no quiso que fueses mártir para que tus dignos hijos sean testigos presenciales de esta gesta gloriosa, dirigida por nuestro invicto Caudillo el reconstructor de a nueva España que nos traerá días de tranquilidad infinita y la alegría de vivir mejor, cumpliendo los postulados de Patria, Pan y Justicia!

DELEGADO LOCAL DE P. Y P.
¡SALUDO A FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!

Zahara de los Membrillos

El día 19 de Julio de 1936, se declaró la huelga general de todos los elementos marxistas, siendo a primera consecuencia de ella, las amenazas de los principales cabecillas, que consumaban coacciones contra las personas de orden, a quienes obligaban a realizar las faenas de los criados, indispensables para la subsistencia.

El día 20 supimos por Radio el advenimiento del Glorioso Movimiento con que Dios empezó a castigar a sus traidores. Los de aquí empezaron a exteriorizar su cólera infernal tirándose a la calle provistos de escopetas y palos con que amenazaban el exterminio de los que, desde mucho antes, estábamos sentenciados a morir entre sus manos. Pero los hijos de España no sentimos cobardía ante los de la Pasiónaria y, antes al contrario, sin alardes ni exhibiciones, nos mantuvimos esperando su anunciada acometida.

El día 22 fué retirada de este pueblo la Guardia Civil, cuyo digno Comandante de Puesto, antes de marcharse, nos hizo entrega a las personas de orden cuantas armas se encontraban en su cuartel, en calidad de depósito, y nos enseñó para que hicieramos frente a la canalla roja. Esta medida y este consejo el varón aún más nuestro ferviente patriotismo, disponiéndonos a sacrificarlo todo por el honor Nacional.

Desde el primer momento, empezamos a imperar en las calles cén-

tricas de la población. El enemigo merodeaba por los alrededores, desde donde lanzaba amenazas, pero sentía miedo de consumir sus propósitos, y anunciaba a diario que iba a traer refuerzos de Grazalema, El Gastor y Montecorto, para exterminar a los fascistas y para establecer fuertes contingentes rojos en estas históricas fortalezas, pero sabían que éstas estaban defendidas por hombres que no las dejaban perder.

El primer dirigente marxista y cuatro de los que le obedecían ciegamente, fueron presos en Algodonales por el teniente de la Guardia Civil, cuando fueron a recibir instrucciones para continuar su lucha.

El día 6 de Agosto, nuestro digno camarada jefe local, Francisco Villalba Cortés, reunió a cuantos moralmente éramos falangistas, y se constituyó formalmente la Organización. Fué a Cádiz, donde la Jefatura provincial le aprobó la lista de afiliados, y le entregó armas y municiones para la defensa de nuestra causa.

El día 8 de Agosto, regresaron de Cádiz nuestros camaradas, y, desde entonces, la Falange de Zahara supo destacarse, desplegando con arrojo y valentía su constante ofensiva en el campo de su término y de otros limítrofes, donde se concentraban marxistas.

La ribera de huertas de "Arroyomolinos", a tres kilómetros de esta población, se vio un día seriamente hostilizada por los rojos. Solamente doce camaradas voluntarios salieron a hacerle frente. La ventaja de ellos era importantísima, porquese guarecían detrás de piedras y dominaban la ladera por donde tuvieron que subir los nuestros, bajo una lluvia de tiros, sin duda disparados con su habitual pánico, ya que no nos produjeron ni una sola baja; y al ver cerca las decididas camisetas azules, huyeron como gamos hacia Grazalema, llevando como única victoria los productos de sus robos.

Sucesivamente y hasta que fué tomado Grazalema, tuvimos guardias y patrullas en las sierras de "El Pinar" y "Monte Prieto", de aquel término, que hacían huir a los rojos cuantas veces aparecían, unas veces en plan de ofensiva, y otras, la mayoría, en busca de robos de ganados.

Cierta noche, tuvimos noticias de que el peligroso marxista de esta procedencia, conocido por "El Moreno", había regresado de Ronda, guareciéndose, en el término de El Gastor, con idea de organizar una nueva ofensiva contra la ribera de Arroyomolinos. La consecuencia de esta noticia, fué la orden de nuestro Jefe local de que había que capturarle donde se encontrase. Diez voluntarios tomaron seguidamente las armas, y emprendieron la marcha hacia el sitio "Tajos de los Lagarines", término de El Gastor, y foco populoso de la rebeldía roja, a donde llegaron nuestros camaradas por la madrugada, capturando a dicho, extremista en el lugar donde descansaba. Diéronse cuenta inmediatamente los rojos que circundaban aquellos lugares, y la retirada de los nuestros fué peligrosa, seguida de las balas de aquellos, que pusieron sus máximos esfuerzos en rescatar a "El Moreno", ya cabecilla de entre ellos, por haber tomado parte en el criminal asesinato de nuestro inolvidable don Basilio Topete y Peñalver, cometido en Ronda. A las once de la mañana del siguiente día y al grito de ¡ARRIBA ESPAÑA!, entraron los diez camisetas azules en este pueblo, con el tranquilo extremista.

Los significados marxistas de Las Cabezas de San Juan y uno de Ronda, fueron capturados por nuestras fuerzas en la ribera de Arroyomolinos de este término.

En el campo de investigación, esta Falange ha trabajado incesantemente, con éxito, habiendo averiguado, entre otras muchas cosas interesantes, cuanto se relaciona con los crímenes consumados en Ronda en las personas de los que fueron nuestros honorables y dignísimos convecinos don Basilio Topete y Peñalver y don Gonzalo Girón Merencio; cuyos criminales, a excepción del que queda expresado, se albergan en la zona roja, de donde no tardarán en salir para recibir su merecido castigo.

Zahara 12 Julio 1936.—El Jefe ¡ARRIBA ESPAÑA!

Gran incertidumbre en todos, sin saber nadie lo que pudiera ocurrir. Los dirigentes marxistas armaron al pueblo y formáronse comisiones que recorriendo los caseríos iban haciéndose de armas, con amenazas y coacciones, de los labriegos que honradamente se ocupaban en sus faenas.

Llega el día veinte y dos. La Guardia civil salió a la calle apoderándose del Ayuntamiento y encarcelando a los dirigentes extremistas, en cuyo poder se encontraba. El pueblo corrompido, tomó las alturas de la ciudad; Castillo, Plaza Iglesia y demás puntos estratégicos, disparando sus armas contra las fuerzas salvadoras y un grupo de valientes falangistas que tiráronse a la calle en favor de la Causa desde los primeros momentos, auxiliando a aquella y prestando sus servicios con gran entereza de ánimo y con tal valor que

Algodonales

Ha caído vilmente asesinado Calvo Sotelo; estupor, indignación, dolor en los espíritus, la certidumbre de que los hechos, que todos presentíamos gravísimos, se aproximaban. Y el 18 de Julio llegó la noticia: las tropas de Africa se han sublevado.

Comentarios, apasionamiento, expectación, ante las radios que ya comenzaban su batalla de ondas.

El Algodonales los primeros días del glorioso movimiento fueron relativamente tranquilos, se vivieron horas de angustia al recibir noticias de otros pueblos y esperar incursiones de elementos forasteros.

En un momento oportunísimo, tanto que se libró de la tragedia a este pueblo, y a la vecina villa de Zahara, el Comandante Militar asaltó el Ayuntamiento y armados de escopetas y rifles, los falangistas y personas de orden, Algodonales quedó dispuesto a defenderse, como centinela avanzado ante los rojos a los que tenía a raya en su propio término.

Y no sólo esa pequeña fuerza conservó su dominio en esta villa, donde no se quemó un templo, ni se saqueó una casa, sino que fueron a dispersar grupos enemigos y en más de una ocasión a la vecina villa de El Gastor, poniendo en fuga a los rojos que la dominaban y evacuando a este pueblo a los elementos de derecha. En una de estas excursiones, voló un camión, perdiendo la vida en el accidente

tres guardias civiles y resultaron heridos varios falangistas.

Esa pequeña y heroica columna fué a ocupar Setenil, intentó, temerario, frustrado por la enorme superioridad de las fuerzas enemigas. También actuaron nuestros hombres en la ocupación de Pruna. Y durante dos meses, este pueblo fué avanzadilla de la España nacional, siendo en este tiempo bombardeado dos veces por los aviones enemigos.

Luego la Falange de Algodonales quedó guarneciendo a El Gastor y desde allí pasó a Monte corto y Setenil.

Nuestras escuadras fueron a Cortes y Gaurín, quedando luego desatada en Benarrabá y Genaguacil.

El día 25 de diciembre acudimos a Ronda y el 26 los falangistas de Algodonales, con Estanislao Domecq, fueron en la vanguardia de la columna aguantando un nutrido tiroteo, hasta el cruce de la carretera de atajate, donde había que evacuar unos heridos y, desde allí, seis muchachos de nuestra Falange, marcharon voluntarios en las ambulancias que trajeron a Ronda los heridos que tenía en Júcar, Manolo Mora.

Con este camarada fueron a Málaga y, al frente de Córdoba, donde ha sido uno de los días en un desgraciado accidente dió su vida por Dios y por España, nuestro camarada Felipe Juárez Cabrera.

18 DE JULIO

En mi alma, mi sentir de español, muere un día aciago. Mi corazón desolado, cae en el marasmo de la desgracia. Un interés malsano me lleva allá a las gradas del Ayuntamiento isleño, en un 14 de Abril sin precedentes.

Un loco, un desalmado, trepa por el asta carcomida que soporta de ordinario, las banderas. Se inicia un tambaleo y el bárbaro vacila a la mitad del camino. Pienso un minuto. Dios quiere mostrarse con un ejemplo de terrible recordatoria, pero la piedad divina sólo es una amenaza, y el atrevido consigue su objeto. Una bandera exótica, extraña, sin emoción, ondea turbamente en la pausa del aire. Abajo, la plebe vocifera, los lobos aullan, España se duerme y avanza el mal que quiere destruirla. Son unos años de lucha, de penas angustiantes... Al cabo, surge rápido, triunfal, un 18 de Julio. Tiembla el paño sin amor, en el asta carcomida. Son unos días vacilantes, y aquella tela sin emoción, sin objeto, se pierde al fin.

Radiante, luminosa, única, se alza a la altura gloriosa, la enseña nacional, el manto de los héroes, la luz de la historia.

Fué preciso para ello, la llegada clamorosa de una fecha en una tarde de Julio llena de un sol de estío; por eso, al coincidir con el momento anual parigual a aquel en que vibró mi espíritu, recuerdo a los caídos de España y lanzo con el vigor del aliento que exhalan, su ¡Arriba España!

J. M. O.

Figuras del glorioso movimiento

Oivera

no miraron el peligro que les amenazaba.

Pudo dominarse la situación en las calles céntricas, quedando los barrios en poder de los revoltosos, quienes armados, seguían cometiendo toda clase de abusos, robos e incendios, y encarcelando en la Hermita del Socorro, a las personas de orden, que para tal efecto fué desalojada y quemada sus imágenes.

El día 25, se presentó por la mañana un aparato.

No sabemos aún si era enemigo o no. Gritos, sustos y carreras, fueron las únicas consecuencias.

El día 26 y hora como de las diez y seis, el teniente de la Benemérita de Algodonales con las fuerzas a su mando, y como siempre los camaradas de esta JONS, recorrieron todos los extramuros disparando sus armas con frenesí, sembrando el pánico entre el enemigo que los abandonó de momento, teniendo dos bajas por su parte.

El 27, entró una columna de fogaridos, procedente de Ronda. Estos destruyeron nuestras imágenes, practicaron registros domiciliarios, calumniaron, y ofendían, y por último no satisfecha la bestia brutal e inhumana, quitaron la vida vilmente a un Guardia civil. Un flecha, a nuestro Jefe local, a su hijo y a otros camaradas que como tieron el delito de empuñar sus armas en defensa de la Patria.

Todo el pueblo huyó al campo lleno de terror, desparovidos, abandonando sus casas llenas de espanto como quien huye de fieras encadenadas que mataban a mansal-

va y que saqueaban sin conciencia.

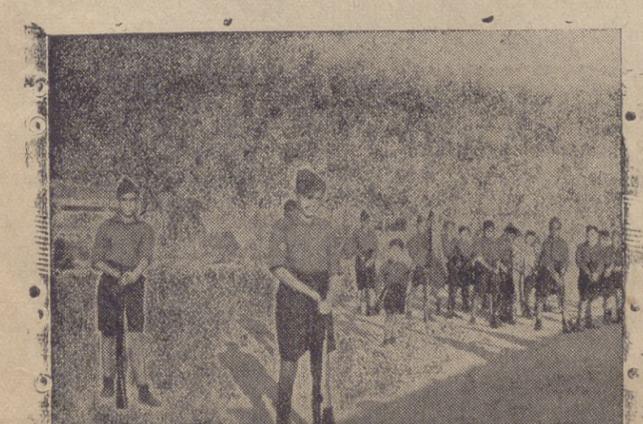
El 28 por la mañana, los guardias civiles que pudieron escapar de la ola salvaje y criminal, acompañados de un Tabor de Regulares, entraron en nuestra ciudad, adueñándose de ella y huyendo todos los marxistas desparovidos, cobardemente ante la presencia de un aparato que tripulado por el señor Soler, protegía a las fuerzas leales. La gente vuelve a sus domicilios con una gran reacción.

Inmediatamente surge de nuevo la Falange para ayudar a los nacionales y vengar la muerte de sus camaradas.

Así pasaron aquellos días tristes hasta la liberación de Ronda, viniendo ya en la nueva España, tranquilos y contentos, quedando solo la pesadilla, como de un mal ensueño, grabada en nuestras almas, que nos sirve de coraje y odio contra los unos, y de amor y fidelidad para los otros, y el recuerdo de aquellos mártires que perdurará en nuestra memoria hasta la consumación de nuestros días.

El eco de aquellas voces primeras, de aquellos camaradas de la columna de Mora Figueroa, que cantaban "Cara al sol..." cuando era de todos desconocido, se oye hoy en todos los sitios, de todos los labios, en todo momento, como bálsamo que tranquiliza nuestras almas y como destellos de luz de la Nueva España de la España Una, Grande y Libre.

¡Saludo a Franco! ¡Arriba España!
El Delegado de Prensa y Propaganda, José García Moreno.



Flechas de Zahara de los Membrillos

El glorioso Movimiento en la provincia

CONIL

No es ciertamente mi pluma, la más experta para detallar el balance y hacer la memoria de los acontecimientos del glorioso año transcrito desde el salvador grito liberador de España hasta la fecha; pero el deseo de contribuir, aunque modestamente, a la publicación de este número extraordinario de AGUILAS, me alienta a emborronar unas cuartillas que, si no merecen el aprecio de una buena crónica, serán al menos la narración exacta y fiel de la aportación del pueblo de Conil y muy especialmente de sus elementos de Falange Española, a la magna obra de la restauración nacional.

Era unos días luctuosos y tristes en que la paz, el orden, la libertad ciudadana y el derecho de gentes se encontraban acorralados, perseguidos y casi aniquilados, por la ola arrasadora de unas teorías mate-

riológicas y extrañas, destructoras del caudal acumulado durante muchos siglos por el espíritu creador de una raza de Santos, de Sabios y de Héroes que expandió a todos los vientos y a todos los continentes el fruto precioso, inapreciable, que nutrió la savia, del genio español, creador de pueblos.

También en esta humilde villa, prendió a tea del odio; también aquí, entre hermanos, se sembró y prosperó la discordia, y estábamos como sobre un volcán cuando el inesperado día 18 de julio, aurora del día de la nueva España, nos trajo la noticia de este gigantesco movimiento que nuestra Patria, una vez más redentora y mártir, se ofrece como víctima propiciatoria...



Las Flechas de Conil.

ria por la salvación de la humanidad.

Y, a partir de este instante, todo cambia. Un pueblo laborioso y honrado que amó sus tradiciones religiosas y cívicas; que, por ignorancia y por debilidad se hizo terreno abonado para que prosperaran ideas perniciosas, comprendió su error, confesó su culpa, y dispuesto a lavar con sus sacrificios la mancha de sus equivocaciones, ha hecho cuanto a su alcance estaba para colaborar en la magna obra de la reconstrucción nacional. No ha escatimado el dinero de su peculio, ni el más precioso de su

religiosas, que fueron el nervio y la médula tradicional de este pueblo.

Pero, a ser justo, no diré que el prodigio se ha realizado de un modo automático y sin explicación, puesto que es el resultado lógico de la actuación patriótica, desinteresada y laudable de los que, como Joaquín y Fidel Romero Abreu, ofrecieron sus vidas a la Patria y gozarán en la eternidad el premio de sus sacrificios; de los Moras Figueroa que a los timbres de su apellido unen el de sus fatigas en el campo de batalla; y el homenaje generoso de su juventud y de sus alientos en el altar santo de este cruento sacrificio, en el que, tan destacado lugar por su decli-

da actuación, ha ocupado nuestro Carlos Romero Abreu, primero, extraordinario y heroico enlace de Marruecos con España en el momento sublime que recordarán los siglos; y de los otros que, como nuestro Alcalde Tomás Iglesia Romero recto, afable, inteligente y bueno, aman a Conil, con el cariño que es merecido un pueblo que peccó, y que reconociendo su culpa, quiere reconquistar de nuevo el amor de su madre España.

Conil, 12 de Julio de 1937.

NEMO

¡Saludo a Franco!
¡Arriba España!

FACINAS

La aldea de Facinas, pequeña en dimensiones, pero grande en espíritu, ha sido una de las que mayor contingente ha dado a los frentes para liberar a España del odioso marxismo.

Su liberación tuvo lugar el 24 de Julio de 1936 por un Tabor de Regulares, organizándose inmediatamente Falange Española y de las J. O. N. S. por el camarada Miguel Navarro Acuña, antiguo afiliado de Ceuta; aumentando en pocos días dicha organización hasta alcanzar el número de 110 afiliados que con un gran espíritu de organización formaron una sección de Caballería con su equipo completo, que fué destacada por el mando, el día 15 de Septiembre del mismo año al Campamento de San Roque y a las órdenes del comandante Santiago Navarro, tomaron parte en la liberación de Jimena, San Pablo, Estepona, San Pedro de Alcántara, Marbella, Ojen, Fuengirola, Torremolinos y Málaga, siendo felicitados por el mando Comandante La Eltrán y por su brillante y heroico comportamiento, teniendo que lamentar solo un herido y tres caballos muertos, a ser ametrallados por la aviación roja en Ojén.

Después de pacificado Málaga formaron parte de la guarnición de esta bella ciudad hasta que el mando ordenó ser trasladados a Aguilas concentrándose el día 4 de abril en Jerez donde estuvieron un cierto tiempo destacados.

Nuevamente ordenado por el mando se trasladaron al frente. En todas estas operaciones era camarada jefe encargado de la caballería aparte del mando militar, Antonio González Preter, por sus cualidades de mando fué ascendido por la superioridad a sargento.

En cooperación con la caballería actuó una escuadra de Infantería que fué agitada a la bandera de Algeciras, que iba mandada por el camarada Mora Figueroa, habiendo cooperado en la toma de Guadaira, Manilva, Estepona, Marbella, San Pedro de Alcántara, Fuengirola, Torremolinos y Málaga, y después de un breve plazo fueron agregados a la sección de caballería, donde anteriormente se encontraban.

No se necesita elogiar a dichos camaradas que integran las fuerzas del frente por que la doctrina de Falange contiene el sacrificio y el patriotismo como un deber, y como son falangistas, tienen un gran amor a su patria.

El día 30 de Septiembre tuvo que ausentarse por razones de su cargo el jefe de dicha organización camarada Miguel Navarro Acuña, que tan activamente y en colaboración con el Comandante Militar y el señor Alcalde Antonio Cabeza, tra bajaron incansablemente en fomentar todas las organizaciones de Falange siendo designado por el mando para ocupar dicha Jefatura el camarada Guillermo Serrano Sánchez, recaudándose en varias ocasiones, fondos para trajes y armamentos de flechas, habiéndose dado varias funciones benéficas y contando en la actualidad con 80 afiliados.

En la sección femenina que preside la camarada Consuelo de la Varga, también ha desarrollado una labor digna de todo encomio, pues no ha regateado sacrificio alguno para doar a los flechas de uniformes que han sido confeccionados por las falangistas.

Han organizado comedores donde diariamente se les da de comer a 90 flechas costeados todo por pueblo con cuotas modestísimas sirviendo ellas a la mesa, diariamente.

Cuenta en la actualidad esta sección con 60 afiliadas y tienen un cuartel bastante saneado y amplio, donde se reúnen a menudo para tratar de ir mejorando a los necesitados sus medicos de vida, reparándose las prendas costeadas y confeccionadas por ellas mismas. Es decir, no descansan un instante en el día, pensando en acudir donde son útiles sus servicios.

El día 15 de junio se verificó la unión de ambas organizaciones, siendo reelegida Presidente la Camarada Consuelo de la Varga que tomó el cargo anteriormente y de F. E. T. y de las J. O. N. S. fué reelegido Presidente Guillermo Serrano Sánchez y Secretario José Rollán Batón.

¡VIVA Y ARRIBA ESPAÑA!
¡SALUDO A FRANCO!

TREBUJENA

Entre las alarmantes y confusas noticias que se reciben de Cádiz y Sevilla, en esta localidad, se pasaron los días 18 y 19 de Julio de 1936, en medio de la mayor ansiedad por parte de vecindario en general; se presiente que se avecinan sucesos trascendentales, tan vez sangrientos.

El 20 se llega a saber con certeza que Sevilla, Cádiz, Jerez y San Lúcar están por España. Se tiene noticias de que las fuerzas Nacionales marchan sobre Trebujena. Los elementos recalcitrantes del marxismo se aprestan a una insensata resistencia. Invaden el Ayuntamiento y se apoderan de las escopetas previamente requisadas cortan la carretera de Sanlúcar y emboscados en las viñas inmediatas, al llegar un camión con fuerzas de la Guardia Civil, a las cuatro de la tarde, lo reciben con una descarga que mata a un guardia e hiere a otros varios. Retrocede el camión a San Lúcar, de donde procedía. A las cinco de la tarde llega de Jerez otro camión con fuerzas del Ejército, las que después de un ligero tiroteo sin resistencia ni bajas se apoderan del Ayuntamiento y de todo el pueblo.

A día siguiente pasada la im-

presión de la ocupación, el pueblo recibe con plena confianza al Ejército Libertador.

A partir de esta fecha se organiza Falange Española, la que con su tacto y su arrojo es la más firme garantía del pueblo, del orden, de la paz y de la seguridad personal, y el principal auxiliar de la Comandancia Militar y del Ayuntamiento ofreciendo sus servicios por la causa de España con la máxima abnegación y con absoluto desinterés.

Después, sin citar nombres, F.E. de las J. O. N. S. local, ya sólidamente organizada mientras su Segunda Línea presta en la localidad todos los servicios de retaguardia que se le encomienda, su Primera Línea se bate bravamente comparando las glorias y fatigas de la guerra con el Tercio de Mora Figueroa al que pertenecía, en los frentes de Málaga y Córdoba, con relevante heroísmo.

Por Dios, por España y su Revolución Nacional.

EL JEFE LOCAL
J. GALAN

¡¡SALUDO A FRANCO!!
¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

SAN JOSE DEL VALLE

Se conoció el alzamiento de las tropas rebeldes por la Radio, noticia que fué acogida con júbilo por los elementos de "orden" y con reserva por los simpatizantes con el Frente Popular.

Declarada la huelga y cortadas las carreteras que afluyen a ésta quedó este pueblo aislado del resto del mundo, (pues ni teléfono ni telegrafo tiene) sólo se recibían las noticias que el invitado Queipo daba desde Sevilla por la Radio. Personado en la comandancia elementos de Falange, 8 en total, les fueron facilitadas escopetas de caza a los que no las tenían y a partir de este momento comenzó en este Barrio Rural de Jerez el Alzamiento. (El día 21 de Julio de 1937.)

De esta manera armados y unos con las ropas que conservaba de militar, otros con un brazalete de Falange; casi ninguno con camisa azul (solo tres), se salía durante el día a recorrer los lugares en que se suponía se reunían los hueguistas, en una camioneta del vecino don Antonio Bazán, que desde el primer día puso a nuestra disposición; así estuvimos hasta el día 23, en que fuerzas de la Guardia Civil y falangistas de Medina Sidonia, llegó a ésta burlando los cortes de carreteras y dispersando a grupos que querían evitar su llegada a ésta en las inmediaciones de un puente que ese suponía se paraban a cortar.

Como hecho destacado, merece mencionar la recuperación de ganado (357 cabezas de vacuno y cuatro caballerías), que llevaron a ca. 28 falangistas, tras accidentada persecución por la Sierra y ligero troteo.

La vigilancia del Manantial del Temporal de F. E. en el día que aquel era zona roja es un hecho destacado.

JUAN GARCIA

Julio—mes de entusiasmos—encendió en toda la provincia llamaradas de fé. Y todos los pueblos, por pequeños que fueran, sentían llegar hasta sus venas el latir del corazón español, puesto en trance de poesía y de resurrección.

El glorioso movimiento en la provincia

MEDINA Sidonia y Vejer de la Frontera

Medina, castillo de blanca soleada, capitana de la campiña donde sólo llega la risa de los tríos y el aire claro de las cumbres; ha sido centinela alerta sobre los

parapetos de la provincia gaditana, parapetos afilados de estrellas en las torridas noches de Julio.

Vejer, con su tipismo único, hecho para andar-

lo en silencio, con sus viejos molinos del cielo andaluz; ilusiones de la epopeya — ha puesto también su blanca estela valiosa de Nuestra Em-

presa. La una, águila rocosa, y la otra, pedacito de Cádiz, han forjado con su sello único, el pan sin levadura de esta nuestra Santa y Mutua Comunion.

Actuación de F. E. T. y de la JONS

No podía faltar, como no faltó en ningún pueblo de España, que el aliento de José Antonio encontrara eco en Medina Sidonia, y con anterioridad a esa fecha gloriosa, en 1933, estaba organizada ya la Falange.

La pasividad característica de las clases conservadoras asidonesas, hizo que nuestra organización no encontrara adeptos en quienes, por sus principios, estaban más obligados a encarnar la rebeldía contra la tiranía marxista, y aceptando los paños calientes de Lerroux y Gil Robles, se resignaron con miopía espiritual, impropia de su independencia económica, al sectarismo republicano.

Por eso, decretada la persecución del Frente Popular contra todos los elementos que no le eran afines, al ordenarse la detención de falangistas y elementos destacados de derecha, como éstos eran pasivos, los únicos que gozaron del honor de la detención en aquella época fueron los elementos de la Falange.

Llega el 18 de julio, y cuando como consecuencia de la huelga general decretada por Largo Caballero, la masa campesina estaba en la calle; allí, vigilantes estaban los falangistas, vigilancia que les valió nueva detención en aquella madrugada gloriosa, en donde el tacto y patriotismo del jefe de línea de la Guardia civil, señor Martínez Pedré, que con anterioridad era simpatizante, incorporó Medina al alzamiento, negando armas a los huelguistas e incautándose de la Alcaldía.

Con el Bando declarando el estado de guerra, se decretó la libertad de los detenidos, organizándose inmediatamente las milicias, las cuales, formando pequeña columna, batieron los pueblos limítrofes, logrando que en Paterna de Rivera se ahogara el foco de rebelión existente y que el partido judicial, mas la próxima aldea de San José del Valle, quedaran libres de elementos marxistas. Medina, cuna del anarquismo en esta región, era ya Nacionalista.

Preocupados por los hombres del mañana, se tiene organizada la sección de "Flechas", contando en la actualidad con unos 200 afiliados.

Actualmente, y con vistas al futuro régimen corporativo del Estado Español, se están organizando los Sindicatos, en donde para que la lucha de clases desaparezca, se procura que de un mismo sindicato formen parte el elemento obrero y el patronal, para que, controlando Falange Española Tradicionalista y de las Jons, los dos elementos de producción resuelvan con autoridad, dentro de un espíritu de justicia social, las diferencias entre ambos.

Esta labor está llena de dificultades, pues recelan las clases conservadoras, de los Sindicatos

obreros de la CONS, al creer que ampararán las exigencias sin razón que, como base de propagandas políticas, antes se amparaban; y recela también Falange Española de los elementos patronales que aún creen que el Glorioso Movimiento Nacional se ha producido para eligitimar egoísmos de clases e intereses particulares, que ante la España Grande que todos deseamos, como el marxismo tienen que desaparecer.

El Sindicato Universitario Español tiene también su representación en Medina Sidonia, y, por último, la Sección Femenina trabaja activamente en el auxilio de Invierno, y los comedores serán pronto una realidad.

Faltan que regresen las juventudes del frente, y con el ritmo que las fatigas de la vanguardia impongan a la comodidad de la retaguardia, los puntos de la Falange tomarán vida en este pueblo como en todos, guiados por la sabia mano del Caudillo y con el espíritu en el Ausente, España, libre de viejos políticos y con nuevas normas, se incorporará al concierto europeo con el rango a que su tradición y la valentía de el Movimiento que vivimos le dan indiscutible derecho.

Por Dios, por la Patria y la revolución Nacional Sindicalista.
¡¡Saludo a Franco!!
¡¡Arriba España!!
Medina Sidonia 12 julio 1937.

VEJER de la Frontera

Relatos del Movimiento Revolucionario y hechos sobresalientes de la Falange

En la tarde del día 18 del pasado julio, circuló la noticia de que nuestro Ejército de guarnición en Africa se había sublevado; más tarde las comunicaciones telegráficas con Cádiz y Tarifa se habían interceptado, elementos izquierdistas se veían en una actitud inquietante y poco segura.

Trancurrió todo el día del sábado en la misma situación, pero el aspecto de la población había cambiado por completo. La Casa del Pueblo y la C. N. T. habían decretado la huelga revolucionaria; la Guardia civil, obediendo órdenes, quedó dentro de su cuartel, pero no así los Carabineros, algunos de los cuales compartían con los "sin patria" la "voluntad del pueblo". El capitán Enrique Leirán, puesto al servicio de las hordas marxistas, permitió toda clase de desmanes; aquella tarde los "pioneros", en correcta formación, recorrieron todo el pueblo; por la noche celebraron una reunión los Sindicatos revolucionarios, e inmediatamente procedieron a la rotura de cristales en las casas de los elementos de derechas.

En la mañana del domingo 19, al tocar las campanas a Misa, las turbas, precedidas de Carabineros y Guardias municipales, invadieron la Iglesia, procediendo a su clausura, después de un minucioso registro, y se llevaron detenidos a los sacerdotes. Llegada la tarde, los campesinos armados de escopetas, hachas y palos eran dueños absolutos del pueblo. Por la noche, grupos de éstos se dedicaron a recoger las armas a los particulares, algunos de los cuales, como el camarada Mera, se negaron a darlas, por lo que intentaron asaltar su domicilio; los señores Alvarez y Suárez también fueron

cominados a que las entregarán, a lo que atemorizados accedieron, no así el camarada Valdés González, que poseyendo cuatro mil cartuchos de escopetas se negó a entregarlos, a pesar de las amenazas que le hicieron, con lo cual evitó mayores desmanes, pues a pesar de estar armados carecían la mayor parte de municiones.

A las once y media de la noche, asaltaron la Iglesia, comenzando a tocar las campanas y destruyendo todos los altares e imágenes.

El oficial de Telégrafos, señor Pérez Fernández, al ver que las turbas pretendían incendiar los restos de altares e imágenes acumulados en la Plaza de la Iglesia, solicitó del capitán señor Leirán protección para el edificio de Telégrafos, negándose éste a facilitárselo.

Mediada ya la madrugada, parece ser que el dicho capitán, atemorizado, se decidió a pedir fuerzas a Cádiz, quizás para así poder salvar su responsabilidad, pero en la conferencia medió la señorita de Teléfonos, que desmintió al señor Leirán, cortándole la comunicación e informando de lo que ocurría al propio General.

A las seis y cuarto de la mañana llegó a ésta un camión con fuerzas de Regulares, por el camino de San Miguel, ya que el de los Remedios había sido interceptado por un árbol que a tal efecto habían colocado los revolucionarios. Estas fuerzas fueron agredidas con fuego de escopetas y pistolas, al que respondieron, resultando ocho muertos y siete heridos; inmediatamente la Guardia civil salió a la calle, encaminándose, en compañía del oficial de Regulares que mandaba las fuerzas y algunos de éstos, a la cárcel,

poniendo en libertad a los sacerdotes, y deteniendo al capitán traidor, al que, después de degradar en público, condujo de ra, inmediatamente después de la entrada de los Regulares, se puso a la disposición del jefe de las fuerzas de la Guardia civil, siendo el primer falangista que se presentó, aunque más tarde los camaradas Muñoz Guzmán y Sánchez Durán; acompañados de algunos soldados de Regulares entraron en la Iglesia, procediendo a su registro.

La población quedó totalmente dominada, siendo proclamado el estado de guerra, y prestando servicio de vigilancia la Guardia civil e individuos de Falange, a la que le fué encomendada la parte administrativa en tanto no se nombraba una Comisión Gestora.

Como servicios prestados por esta Falange, hay que destacar la acción que llevaron a cabo varios falangistas, para apagar el faro del cabo Trafalgar, teniendo que vencer la resistencia del teniente de aquella sección de Carabineros, que desconocía el origen de aquella orden.

En los primeros días de agosto

salieron veinte camaradas para incorporarse en Jerez a la columna de operaciones en la Sierra, marchando a guarnecer la aldea de Benamahoma, de la partieron, el día 12 de septiembre, para la conquista de Grazalema, en cuya acción fué herido de muerte el camarada José Castrillón Shelly, primer héroe de esta Falange.

El día 10 de septiembre salió una Falange para el frente de Algeciras, permaneciendo en él, y luego en el de Málaga, hasta la conquista de esta población por nuestro glorioso Ejército.

En el mes de marzo salieron dos Falange, al mando del camarada Mera, para el frente de Córdoba, siendo destacadas en el sector de Villaharta, en donde ofrendaron su vida por la PATRIA los camaradas Manuel Varo López, Manuel Ceballos Melero, Luis Herrera Navas y Pedro Orive Gomar.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!
Vejer y julio de 1937.

Con Dios haremos proezas y El aniquilará a nuestros enemigos.

Falange Española

Tradicionalista y de la J. O. N. S.

BARBATE

MEMORIAS

Da 18 de julio. Nada ocurrió en esta aldea; el día 20 con motivo de la llegada de los moros a Vejer de la Frontera, varios vecinos de ésta creyeron se trataba de una invasión árabe, y armados de escopetas y palos se presentaban en el Cuartel de la Guardia Civil y Carabineros, poniéndose a disposición de estas fuerzas, ordenando los respectivos jefes de las mismas, que se marcharan a sus casas, ya que con ellos era bastante para la defensa del pueblo; fué indudablemente una orden acertada, ya que una vez todo el mundo en sus casas procedieron a la detención del Alcalde y elementos significados del fatídico Frente Popular.

Los más destacados Camaradas de Falange Española nos encontramos estos días en Cádiz con motivo de haber sido encarcelados en dicha capital el 12 del mismo mes, y puestos en libertad y a disposición del Gobernador civil, el día 14; en la noche del 18 nos encontramos alojados en el Hotel Cataluña, sito en calle San Francisco y Columba, cuatro de los camaradas de estas J. O. N. S.: Agustín Varo, Antonio Cabeza Lora, Juan José Mañá y Antonio Soler, que unidos a don Luis Soler empleado del Gobierno Civil, Director del Banco Español de Crédito, cuatro aviadores, un estudiante, y familiares de este Hotel nos pusimos a disposición de la Comandancia Militar, a las 22 horas del mismo día.

El día 23 pasamos a esta localidad procediendo en el acto a la formación del Cuartel. Desde esta fecha, se practicaron servicios de playa, sierra, población, observación aérea, conducción, servicios de línea telefónica, entrada y salida de embarcaciones en este puerto con revisión de las mismas, etc. etc.

Entre estos servicios he de hacer resaltar, el practicado por unos Camaradas que en el mes de diciembre cumpliendo órdenes dadas por esta Jefatura, se desplazaron a

Tánger con el fin de rescatar dos barcos de pesca de los mejores de esta flota, llamados el "Joven Beatrix" y "Perla del Océano"; estos barcos les cogió el movimiento en Tánger siendo abandonado por sus dueños y patrones, por las múltiples amenazas de las distintas tripulaciones, aunque no en su totalidad; fueron rescatados con máxima habilidad ya que se alojaban en los citados barcos esa parte de tripulación que sentía el marxismo.

El 11 de septiembre salieron para el frente las primeras fuerzas, y el primero de noviembre se incorporó a las primeras, una Falange completa, quedando destacada en Manilva, frente de Estepona, tomando parte en la toma del citado pueblo como igualmente, en los demás hasta terminar en Málaga, de aquí pasaron al frente de Córdoba, donde cayeron tres de nuestros héroes, invidiosos por el espíritu falangista que poseían y amor patrio.

De las operaciones realizadas en esta costa haremos resaltar, el asalto a las trineheras de Estepona, donde una vez más resaltó el heroísmo de Falange llevando el puesto de honor y asaltando las fortalezas con bombas de manos, sin casi hacer mención de los fusiles ya que creían más práctico el avance de esta forma.

¡Haremos resaltar el heroísmo del "Churruca", invitándonos con sus esesita y tres cohetes! Esto del heroísmo del "Churruca", fué la canallada del bombardeo a la Fábrica del Consorcio Nacional Almadrabado, y esto ocurrió en el mes de Agosto.

Desde los primeros momentos organizamos por esta J. O. N. S. socorros a pobres, menesterosos, viudas y enfermos, y en distintos meses repartimos en este Cuartel y durante varios días hasta CUATRO mil raciones de comidas y pan, esto como es natural se ha podido llevar a cabo mediante colecta en tre propietarios, industriales y comerciantes.

Organo de Falange
Española
Tradicionalista
y de las J. O. N. S.
Cádiz.

Precios de Suscripción:
Cádiz, mes 3,00
Provincias y Pueblos, mes 3,50



Redacción y
Administración
S. Francisco
Javier n.º 4

Teléfono número 2051
Apartado número 159.
Número extraordinario, 25 cts.

Año II

Cádiz 18 de Julio de 1937

Número 195

LOPEZ PINTO



Sus palabras de despedida

Gaditanos:

Con hondo sentimiento me separo de vosotros y en la imposibilidad de despedirme de todas las personas de mi afecto—en realidad lo son todos los habitantes de Cádiz—lo hago por medio de la Prensa que tan amablemente se comportó siempre conmigo, tributándome inmerecidos elogios no por eso menos agradecidos. Quiero decir que me llevo un recuerdo imborrable, imperecedero de esta hidalga ciudad y que laboraré por ella desde cualquier punto donde me halle destinado.

Horas amargas, días de emoción intensa he pasado entre vosotros, amigos y paisanos, he presidido solemnísimos actos de amor a nuestra Religión y nuestra Patria; todo ello me ha unido más a vosotros y quedará como digo, grabado siempre en mi corazón. Cuando las nubes que entenebrecen el horizonte de España, se desvanecan por completo, yo os prometo volver a Cádiz aunque sea por poco tiempo, para que gritemos juntos fervorosamente con más emoción que nunca lo hayamos hecho:

¡Viva España! ¡Viva el Ejército que la salvó! ¡Viva Cádiz!
Cádiz 9 diciembre de 1936.

El "buen estilo" de la Falange

Por JOSÉ MARÍA PEMAN

Una cosa hay que nadie, aun los que en otros aspectos muestren para ella distinguidos o discrepancias, le deja de reconocer a la Falange: su buen estilo. Todos hablan del estilo joven, nuevo, bello de Falange Española, como de algo ya logrado y definitivo. La Falange misma con razón, se ufana continuamente de su estilo. En F. E. de Sevilla, Eugenio Montes, llegó a escribir esta frase casi desconcertante: La Falange es estilo, ante todo...

Pero se corre el peligro de dar a esto un significado demasiado terminante y exclusivista, y llegar a creer que la Falange es sólo forma externa: repertorio feliz e impresionante de gestos, palabras e insignias; sin un denso contenido ideal. El que esto crea es porque desconoce el significado hondo y verdadero de la palabra "estilo". El "estilo" no es mera cáscara y cobertura tras el cual pueda esconderse o enmascararse el vacío. El estilo, es siempre proyección y extenso florecimiento de una vida interior. Las cosas que tienen buen estilo es porque tienen buen interior. España tuvo buen estilo en todo—en sus hidalgos, en sus escritores, en sus edificios—cuando estaba llena de contenido espiritual e histórico... No es, pues, por mera casualidad por lo que Falange ha acertado en la belleza plena de su himno, en la majestad franca de su saludo o en el esquema insuperable de sus flecnas y su yugo. Todas estas cosas están llenas de belleza porque antes están llenas de verdad.

No es, pues, idea de paño o pura exterioridad la que debe evocar esa exaltación falangista del buen estilo. Lo que ella significa, eso sí, es la nueva importancia dada por la juventud azul a los valores humanos y vitales de la vida, el signo o la palabra. Los movimientos fascistas, en uno de sus múltiples aspectos, nacieron de una reacción frente al intelectualismo deshumanizado y nebuloso que ha mareado toda una generación. Frente a un mundo de impresiones y vaguedades e, todo—en la diplomacia, en la política, en las letras—el fascismo ha querido inaugurar un mundo de afirmaciones rotundas, de gestos tajantes y de consignas claras. Su trayectoria es parecida a la de los movimientos litúrgicos alemanes que, en reacción, contra las frialdades intelectuales, vuelven a la Religión por el camino de la liturgia. Esto nos desconcierta un poco a los que hemos vivido esa época de racionalismo, en que todo movimiento había de ufanarse, ante todo, de un menudo contenido programático y unas hondas raíces filosóficas. El fascismo cambia un poco el camino. Busca ante todo el chispazo justo y deslumbrante; y de él, como el hilo de seda del capullo, va luego desgranando el detallismo y el programa que nace así como un nuevo sentido eficaz y realista.

Recuerdo la primera intervención de José Antonio Primo de Rivera en el Congreso de los Diputados. Fue una expresión típica de esa nueva y joven preminencia del estilo. Estaba sentado en el escaño inmediato al mío y escuchaba un discurso de Indalecio Prieto. Este pronunció, una vez más, su consabida frase plebeya y calumniosa sobre "los negocios de la Dictadura". José Antonio se puso en pie, como movido por un fleje de acero, y lanzó un "canalla", claro y redondo, que hoy le hubiera envidiado el General Queipo. Prieto se desconcertó: No era costumbre replicar tan rápida y ro-

VARELA



Del cuartel de Infantería de Marina, de San Fernando—tierra natal encendida de luz—, salistes, bravo General isleño, para recibir tu espaldarazo militar en la Academia de Toledo, donde hasta las aguas del Tajo tienen duro estilo español, y marchastes luego a las llanuras del Africa—crisol de tantos caudillos—, para que esa alegría de tu inteligencia se hiciera severa y cincelada—alegría de dominio—por los vientos rugidores de Africa, donde todos los caudillos españoles ventearon la gloria de la lucha.

De esa amplia escuela hecha para los maestros, amplia de guerra y de aventura, supistes traer, General, tu valor heroico, y el puñado leonero de tus hombres, para vivificar esta tierra Patria, dolorida a latigazos por el marxismo.

Mañana del Ifermin, cuando las cimas estaban todas humean-tes de fuego; combates de Fondak-Yebel; asalto aquella madrugada de Enero a la guardia de Timegart. ¡Cómo curtieron

tu cerebro, cómo te hicieron General invencible, cuando vinistes a la Patria, con tu pecho balaureado, a poner tu táctica luminosa—¡oh, bahía de San Fernando!—frente a la turbia neblina de las hordas de Moscou!

Dios quiso concederte luego para comienzo quizá de tu nueva estela gloriosa—olivares del Jarama, cerco aliente de Madrid, cerco provinciano y sublime con olor de parvas y sabor de mística juvenil—la laureada amplia y gozosa de ser el primer general que abrazase los cadetes de Toledo.

En este extraordinario, tu Patria no puede olvidarte, General, y dedica su voz más suya, su voz más franca a tu honor, General. General español que llevastes a esas frías tierras de Castilla, tierras de surcos y de llanura, el sol este de tu Andalucía, bendecido y laureado hoy también de bravura y heroísmo.

C.

tundamente en aquel tibio hemilito de los terciopelos y los enfermismos convencionales. Ante su desconcierto, sus amigos quisieron ensayar el conocido número del escándalo y la gritería. Pero antes que se hubieran levantado, José Antonio había saltado, con una magnífica agilidad, dos escaños y había caído, como una tromba, él solo, sobre la minoría socialista.

Cuando unos minutos después, lograda la paz y el silencio, el Presidente invitó a José Antonio a explicarse ante la Cámara, su palabra fue tan neta y segura como siempre, y su gesto tan digno y reposado, no había en él el más leve nerviosismo. Y él, al sentarse, me lo explicaba:

—Yo no he hecho esto a impulso de ninguna improvisación pasional. Lo he hecho persuadido de que el "debut" de un jefe fascista en una Cámara, debe de ser un salto magnífico y no un magnífico discurso.

Tenía absoluta razón; y en esas palabras está encerrado toda la doctrina del "nuevo estilo". Frente a una época de intelectuales—tipos mutilados e incompletos de humanidad—, una época de "hombres" íntegros y totales. Aquel día José Antonio, sin palabras, esbozó todo el programa del futuro movimiento español. Porque España también se está salvando, no por un magnífico discurso, sino por un salto magnífico.